

Courier Correo Courier

Octubre 2022
Volumen 37, Número 2



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Églises Anabaptistes



Asamblea 17 Indonesia 2022

ANGSA SALUMAHING BUMI,
JI DHATENG ASMA TUWAN.



Juntos superando las barreras

Foto de tapa:

Setya R.K.J, Roni Driyastoto y Arjuni Prasetyorini compusieron música y coreografiaron bailes de la tradición cultural javanesa para la ceremonia de apertura, con bailarines y bailarinas de las congregaciones GIJT, GKMI y JKI.

Foto: Tiz Brotosudarmo



“Nuestro deber es brindar paz y amor.” Estas palabras, transmitidas del indonesio por un intérprete en el culto de clausura de la Asamblea 17 del Congreso Mundial Menonita en Indonesia, no provinieron de uno de los oradores destacados sino del gobernador de Java Central. “Nuestros fundadores nos encomendaron esta misión de paz”, dijo Ganjar Pranowo. “La veracidad [de la paz] se ha arraigado en cada alma... La elección depende de nosotros.”

Su mensaje concuerda perfectamente con el tema del evento: “Seguir a Jesús juntos superando las barreras”.

Casi mil participantes asistieron a la ceremonia de clausura, sentados a una silla de distancia unos de otros, cumpliendo cuidadosamente con el protocolo de salud local de la pandemia. Unas seiscientas personas participaron en todo el evento y unos cuatrocientos residentes locales asistieron uno o más días.

Cuatro grupos de líderes del CMM, incluido un delegado de la Cumbre Mundial de la Juventud, pasaron cuatro días con una congregación local. Cada comunidad (GITJ Jepara, GKMI Solo, GITJ Margokerto y JKI Ungaran) recibió a un orador plenario, junto con una docena de visitantes del CMM. Las congregaciones anfitrionas compartieron su vida y ministerio con ellos. El culto plenario vespertino se transmitió desde dichas cuatro congregaciones, mientras que el resto de los participantes se reunió en STT Sangkakala, en Salatiga, y un número incalculable de personas lo vieron en línea, en vivo o más tarde.

“Solo por la gracia de Dios”

Había muchas barreras por superar.

Sistemáticamente, la conexión a wifi de internet era poco confiable; los participantes presenciales que hablaban francés y español tuvieron dificultad para utilizar la aplicación web de traducción.

Las interrupciones y distorsiones en la transmisión de video, especialmente la primera noche, desanimaron a algunos participantes virtuales a volver a sintonizar.

Los desafíos logísticos frustraron a los visitantes, al igual que la pérdida de equipaje y los vuelos retrasados o cancelados.

Los casos de COVID-19 obligaron a algunos participantes a aislarse. “Mostrar respeto por la salud de los demás es un acto de amor al prójimo, como nos encomendó Jesús”, afirmó Cynthia Dück, representante regional del CMM y enfermera capacitada, que supervisó la atención médica. “Estamos agradecidos por nuestros participantes que se cuidaron sacrificadamente unos a otros, ya sea a través del servicio o de la cuarentena”.

Las reuniones del Concilio General se suspendieron para evitar una mayor propagación, y el proceso de inscripción incluyó una prueba de COVID.

Los miembros del coro y el equipo de intérpretes se vieron afectados, exigiendo flexibilidad y amabilidad de los voluntarios restantes.

“Solo por la gracia de Dios pudimos terminar un culto y pasar al otro mientras nos tomábamos de las manos”, comentó Debra Prabu, directora del conjunto internacional. Fue una clase magistral de confianza. “Aprendí a ser más humilde, a respetar a mis compañeros de grupo de adoración, a dedicar parte de mi tiempo a orar por ellos y a perdonar más.”

Los visitantes que ingresaban eran testeados a su llegada. Algunos, para su sorpresa, dieron positivo y tuvieron que ser puestos en cuarentena, perdiéndose la mayor parte del evento.

“Aprendimos a tener que cambiar los planes, a tener esperanza y a orar para que de esto saliera algo bueno”, expresó Henk Stenvers en el culto de clausura, quien fuera investido como nuevo presidente (2022-2028). “Trabajaremos arduamente para hacer del CMM una comunión fortalecida...que trabaje en conjunto en pos del *shalom*.”

Continúa en la página 22.

A Correo le interesa sus contribuciones. Envíen su obra artística/arte gráfico

 photos@mw-cmm.org para su posible uso en Correo. Asegúrense de que las imágenes tengan resolución completa. Incluyan el nombre del artista, la iglesia local y una breve descripción de la obra artística.

Courier Correo Courier



Volumen 37, Número 2

Courier/Correo/Courrier es una publicación del Congreso Mundial Menonita, que se edita dos veces al año y contiene ensayos inspiradores, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

César García Editor responsable
Kristina Toews Directora de Comunicaciones
Karla Braun Editora ejecutiva
Yosephine Sulistyorini Diseñadora
Sylvie Gudin Koehn Traductora de francés
Karen Flores Traductora de español
Beatriz Foth Traductora de español
Johanna Muñoz Traductora de español
Marisa Miller Correctora de español
Louise Nussbaumer Correctora de francés

Courier/Correo/Courrier está disponible a pedido. Envíe correspondencia a: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.

Email: info@mw-cmm.org
Website: mw-cmm.org
Facebook: [@MennoniteWorldConference](https://www.facebook.com/MennoniteWorldConference)
Twitter: [@mwccmm](https://twitter.com/mwccmm)
Instagram: [@mwccmm](https://www.instagram.com/mwccmm)
Youtube: [@mwccmm](https://www.youtube.com/mwccmm)

Las citas bíblicas corresponden a la Biblia Dios Habla Hoy®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Se usan con autorización. Todos los derechos reservados.

Courier/Correo/Courrier (ISSN 1041-4436) se edita dos veces al año. Véase mw-cmm.org/es/correo para conocer el historial del calendario de publicaciones.

Congreso Mundial Menonita
Oficina de publicaciones: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.
T: (519) 571-0060

Acuerdo de envío de publicaciones: N° 43113014
Impreso en Canadá en Premier Printing, el papel producido según un programa forestal sostenible.

Cachorros y cabras, bienvenidos a la mesa

Martes a la noche Timothy J. Geddert

Jesús está exhausto, probablemente frustrado! Recientemente planeó un retiro con sus discípulos, pero multitudes que claman se interponen en el camino. Entonces, pasa un día entero enseñando y organizando el alimento para cinco mil personas.

Luego viene una noche de oración y después un paseo por el Mar de Galilea. Ve a sus discípulos luchando contra el viento. Su plan es acercarse a ellos y relevar su identidad divina, pero no entienden la cuestión. ¡Entonces, milagrosamente calma la tormenta y suspira que simplemente no entienden nada!

A continuación, hay una confrontación acalorada con los líderes religiosos de mente cerrada y una conversación decepcionante con sus discípulos de *mente obtusa* (¡palabras de Jesús, no mías!).

Necesita un respiro. Entonces, se dirige a la ciudad turística más cercana en la costa mediterránea, algo así como un balneario en la costa de California, o Bali, o Tenerife o Río. De nuevo, sus planes se frustran: (cito textualmente) “No quería que nadie lo supiera; ¡sin embargo, no podía mantener su presencia en secreto!”

¿Notan cómo el aspecto humano y divino de Jesús se entrelazan en esta sección del Evangelio de Marcos? Jesús multiplica milagrosamente los panes, camina sobre el agua, se identifica como “YO SOY”. Sin embargo, está cansado, frustrado, incapaz de cumplir con los planes elaborados cuidadosamente.

“Jesús es el centro de nuestra fe.”

- El Jesús **humano**, que aprendió y vivió y sirvió y sufrió y experimentó todo tipo de limitaciones humanas, como todos nosotros.
- El Jesús **divino**, que existe desde toda la eternidad como la segunda persona de la Trinidad, creador del cielo y de la Tierra, digno de todo honor y adoración como DIOS.

Este “Jesús divino-humano” es el centro de nuestra fe.

La iglesia fiel siempre ha confesado que Jesús es plenamente humano y plenamente divino. Ese es el misterio que llamamos “la encarnación”: Dios se hizo humano, uniendo para siempre en la persona de Jesús, la divinidad y la humanidad.

La encarnación es el mayor acontecimiento de **superación de barreras** en la historia del universo. Por medio de Jesús, se ha vencido la barrera entre la eternidad y el tiempo, el espíritu y la materia, el Creador y la creación. Y, debido a esto, podemos estar seguros de que la gran barrera que aún separa a Dios y al pueblo fiel de Dios, algún día desaparecerá para siempre.

Después del gran acontecimiento de superar barreras que llamamos “encarnación,” Jesús continuó venciendo barreras: entre ricos y pobres, poderosos e indefensos, varón y mujer, sagrado y secular, limpio e inmundo, judíos y gentiles.

Debido a que Jesús es plenamente divino y plenamente humano, hacemos bien en examinar los relatos del Evangelio teniendo presente dos preguntas:

1. ¿Qué nos revela Jesús, el Jesús *encarnado*, Dios hecho carne, sobre cómo es Dios?
2. ¿Qué revela Jesús, el Jesús *plenamente humano*, acerca de cómo debemos relacionarnos con Dios y entre nosotros?

En muchos textos, los aspectos divinos de Jesús parecen estar en primer plano. En el texto de Marcos sobre Jesús y la mujer sirofenicia, los aspectos humanos se destacan con bastante claridad.

Dios manifestado en la carne ni siquiera puede mantener su presencia en secreto. Aparece una mujer, una candidata muy poco probable para el ministerio de Jesús. Una mujer, gentil, sirofenicia; ¡el equivalente bíblico más cercano sería la reina Jezabel! Para Jesús no es nada divertido. Y si no escuchamos con atención, ¡parece que Jesús simplemente la insulta! “¿Qué? ¿Tírarle buena comida a un perro? ¡De ninguna manera!”



(de der. a izq.): Orador Tim Geddert e intérprete Sarah Rane Pillay.

Es un representación de cómo es Dios, escuchando las súplicas de los necesitados, rompiendo barreras con una respuesta plena de gracia generosa.

¡Un momento! ¿Qué? ¿Es Jesús quien está hablando?

Si eso es todo lo que oímos, no estamos escuchando con atención. Es cierto que los judíos a veces llamaban a los gentiles “¡perros! (*kunes*)”. No mascotas domésticas: perros salvajes, sucios que deambulan por las calles. Sin embargo, ¡Jesús aquí usa una palabra diferente! Si la traducción no lo demuestra con toda claridad, revise las notas al pie. Se refiere a cachorros (*kunaria*), “queridos cachorritos”, animales domésticos junto a “**los niños**” que están sentados a la mesa comiendo. El texto ya tiene un tono diferente, ¿no? Y nótese que Jesús en realidad no la llama cachorra; ¡está usando una metáfora! ¿Y notaron que en inglés acabo de llamar a los niños, cabritas? (¡Es lo que realmente significa la palabra “cabritas”!)

La metáfora de Jesús no está pensada para ser ofensiva, como tampoco lo fue la mía. No la está denigrando; sabe que un día los gentiles y los judíos serán pares en pie de plena igualdad en el pueblo de Dios.

El verdadero problema de este texto no es que Jesús hable de cachorros, sino que Jesús rechace su pedido. “¡Estoy de vacaciones! No es un buen momento. Lo siento, ¡tu pedido ha sido denegado!” Pero nuevamente, escuchemos con más atención. “Primero, dejen que los niños coman todo lo que quieran.”

“Primero...” Jesús no está diciendo, “No”; está diciendo, “¡Todavía no!” ¡Primero tienen que suceder algunas cosas! Jesús conoce el plan divino para la salvación del mundo. “Primero el judío, luego el gentil.” Primero la bendición a Abraham y su descendencia, luego a través de ellos al resto del mundo. ¡Jesús vino a salvar al mundo entero! ¡Es por eso que comienza con Israel, incorporando y capacitando a quienes comisionará para llevar las buenas nuevas hasta los confines de la Tierra!

¡Y esta mujer valiente, persistente y llena de fe está de acuerdo! “¡Sí! ¡Sí, Señor! ¡Primero, los niños! Entonces, no

pediré un lugar en la mesa ... ¡todavía no! Esperaré a que una pequeña migaja caiga de la mesa ya mismo. ¡Eso es todo lo que necesito!” ¡Su respuesta inteligente y llena de fe es suficiente para que Jesús cambie de opinión!

Martín Lutero lo expresó de esta manera: “Detrás del “No” de Jesús, ella escuchó el “Sí” secreto de Dios.

Jesús no vino a Tiro a ministrar, pero terminó haciéndolo. Jesús no planeó comenzar a ministrar a los gentiles, todavía no, pero termina haciendo exactamente eso. Jesús tiene todo planeado, pero cambia de opinión. O tal vez deberíamos decir que ella lo hace cambiar de opinión.

De hecho, ella hace aún más que eso. Se convierte en el instrumento a través del cual Jesús aprende cuál es el “próximo paso” que debería dar para hacer la voluntad de Dios.

¿Por qué eso debería sorprendernos? Nos está mostrando cómo responder a las necesidades de los demás, a quienes Dios usará a menudo para ayudarnos a descubrir nuestro propio llamado al ministerio. Jesús nos está mostrando cómo debe ser nuestra humanidad redimida. Al mismo tiempo, es un representación de cómo es Dios, escuchando las súplicas de los necesitados, rompiendo barreras con una respuesta plena de gracia generosa.

Que aprendamos de Jesús cómo es realmente Dios, elaborando un plan para salvar al mundo, obrando en el tiempo y el espacio para llevar ese plan a su glorioso cumplimiento y de paso derramando gracia sobre las personas. Que aprendamos de Jesús lo que estamos llamados a ser, personas que superan las barreras y ministran la gracia de Dios a los demás. Que aprendamos de la mujer sirofenicia lo que se necesita para superar barreras, acercándonos con fe valiente para vincularnos al corazón de Jesús, el Jesús divino-humano, que es el centro de nuestra fe.

Y que todo lo que hagamos juntos en estos próximos cuatro días (escuchar, orar, cantar, adorar y celebrar la diversidad de la familia de Dios), nos permita entrever lo que Jesús está haciendo entre nosotros y en todo el mundo al que vino a salvar.



Timothy J. Geddert, profesor del Nuevo Testamento de Fresno Pacific University (Seminario Bíblico), Fresno, California, EE.UU., y miembro de North Fresno Mennonite Brethren Church, California, EE.UU.

Aprender juntos a abordar la diversidad

Miércoles a la mañana Larissa Swartz

Siempre ha habido dos tipos principales de aprendizaje: el académico y el vivencial. La mayoría de nosotros tenemos una inclinación hacia uno u otro, pero la realidad es que ambos son necesarios para aprender. El conocimiento no hace mucho bien a nadie si no se aplica. De manera alternativa, a menudo es contraproducente y un desperdicio implementar algo sin una investigación previa. Explorar perspectivas diversas se podría concebir en el marco de múltiples contextos, ya sea que se relacione con nuestra familia anabautista mundial, el cuerpo mundial de Cristo o nuestra sociedad multicultural más amplia. Nuestra capacidad de aprender de alguien solo está limitada por nuestra capacidad de ver la imagen de Dios en cada persona, y nuestra apertura para permitir que el Espíritu de Cristo en nosotros nos enseñe a través de cualquier persona o situación, sin importar cuán diferente, incómoda o antipática sea. Al pensar en cómo sería para nosotros aprender juntos como familia anabautista mundial, nos vienen a la mente cuatro cualidades esenciales que Jesús manifestó: **humildad, integridad, discernimiento y responsabilidad.**

Humildad e integridad

La humildad y la integridad están igualmente ligadas a nuestra identidad en Cristo. Salmos 119 comienza con: “*Dichosos los que van por caminos perfectos, los que andan conforme a la ley del Señor*” (NVI). Si sabemos quiénes somos como hijos amados del Padre salvados por la gracia a través de la fe, podemos entablar conversaciones con personas de diversas perspectivas con humildad y sin sentirnos orgullosos o a la defensiva. Saber quiénes y de quién somos nos da seguridad para

actuar con integridad en diversos entornos.

Jesús es claro: si permanecemos en él, haremos lo que él ordena y nuestra vida lo manifestará. Cuanto más sinceros seamos sobre quiénes somos y a quién seguimos, menos personas se sorprenderán cuando nos comportemos de cierta manera y como respuesta se vean obligadas a tomar una decisión. De la misma manera, Jesús conoció su identidad como Hijo de Dios y su llamado desde una edad temprana, lo que determinó sus prioridades, su ministerio y cómo la gente reaccionaba ante él.

Para actuar acorde a nuestro propio llamado como sacerdotes y embajadores de Dios, debemos saber quiénes somos en relación a nuestro Padre. Cuando tenemos confianza en lo que somos por el amor y el perdón de nuestro Padre, somos libres de brindar lo mismo sin expectativas. Jesús sabía que era el Hijo amado de Dios y, sin embargo, vino a servir, no a ser servido. Somos capaces de vivir esa misma identidad divina de hijos e hijas y seguir su ejemplo de servicio.

Discernimiento

El discernimiento no es tan sofisticado, pero últimamente me he dado cuenta de que se volverá más esencial para la iglesia a medida que el ruido y las noticias nos inundan con información, tanto verdadera como falsa. ¿Cómo, en medio del clamor de las voces y de los medios en el mundo, vamos a aprender de los demás mientras discernimos y damos testimonio de lo que es verdadero y auténtico?



Tiz Brotosudármio

El equipo internacional de la Asamblea del CMM (de izq a der.): Debora Prabu y Ashish Milap.

Un pastor recientemente me reformuló el discernimiento como la capacidad de identificar la fuente: el mundo, nuestra carne, Satanás o el Espíritu. Nuestra habilidad para hacer esto es algo que solo se logra a través del Espíritu. Un pasaje de las Escrituras que lo ilustra es 1 Corintios 2: “pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido.... El que es espiritual lo juzga todo.... por nuestra parte, tenemos la mente de Cristo”.

Una de las cosas más difíciles de aprender a confiar es en la experiencia de Dios de otra persona. Entre los cristianos, existe una amplia variedad de maneras en que las personas viven su relación con Dios y discernen la dirección y guía de Dios en su vida. A veces evaluamos el hecho de aprender de otros como si siempre estuviéramos aprendiendo directamente de Dios. Pero lo que aprendemos de los demás no siempre es de Dios o concuerda con la Palabra de Dios. Esto es algo que es discernido por el Espíritu, con quien siempre debemos poner a prueba todo lo que recibimos (1 Juan 4:1, 1 Tesalonicenses 5:21), ya sea profecía, enseñanza o experiencia y compararlo con la Palabra de Dios.

Responsabilidad

La responsabilidad es lo más peligroso que viene con el aprendizaje. Es un principio del reino que el conocimiento y las bendiciones conllevan la responsabilidad de administrarlos bien ante Dios. “A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aún más” (Lucas 12:48, NVI).

Ahí radica el peligro del aprendizaje unilateral: adquirir conocimientos sin ponerlos en práctica. Esto se aplica particularmente al Occidente y aquellos de nosotros que hemos crecido en ámbitos cristianos. Aun así, tener menos no exime a nadie de responsabilidad. Hay muchos recursos disponibles en mi cultura para ayudar a las personas, desde libros, conferencias, contenido de redes sociales, retiros y cohortes; es posible conseguir cualquier tipo de contenido. A veces me pregunto qué le pasaría a la Iglesia en el Occidente si se le quitara todo ello. Si todo lo que nos quedara fuese la Palabra de Dios, el mundo creado y el pueblo de Dios dirigido por el Espíritu Santo, ¿sería suficiente para que aprendiéramos?

A medida que nos transformemos constantemente a la imagen de Cristo, que nuestra capacidad de aprender juntos con toda humildad e integridad propicie un mayor discernimiento a través del Espíritu para conocer la verdad y manifestar lo que significa vivir nuestra vida en consecuencia.

No digo que debemos ignorar todos los recursos que existen, pero mi preocupación, incluso al evaluar mi propia vida, es cuán fácilmente puedo recurrir a otras fuentes de crecimiento y conocimiento además de la verdadera Fuente. Y lo que es más importante, ¿qué estoy haciendo con todo lo que he aprendido y adquirido?

Este es mi desafío para ustedes, amados hermanos y hermanas, en estos tiempos tumultuosos, como dice Efesios, “así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza, y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo” (Efesios 4:14-15). A medida que nos transformemos constantemente a la imagen de Cristo, que nuestra capacidad de aprender juntos con toda humildad e integridad propicie un mayor discernimiento a través del Espíritu para conocer la verdad y manifestar lo que significa vivir nuestra vida en consecuencia.

Este es el reino que Jesús inició y este es nuestro llamado como el cuerpo de Cristo: concretarlo para que el mundo lo vea.



Larissa Swartz se desempeña como presidenta del Comité de Jóvenes Anabautistas, YABs (2015-2022). Actualmente, está por iniciar una nueva etapa en la ciudad de Nueva York con miras a formar parte de un movimiento de iglesias que se reúnen en casas.

Aprender juntos a discernir la voluntad de Dios

Miércoles a la mañana

Anne-Cathy Graber

“**A**prender juntos a discernir la voluntad de Dios”: desde el principio, los primeros cristianos afrontaron este desafío. ¡En efecto, “aprender juntos a discernir la voluntad de Dios” no es un deseo piadoso! No es un proceso cómodo. De hecho, es el gran desafío de la vida cristiana, de nuestra vida personal y en la vida de nuestras congregaciones, de nuestras iglesias locales.

Para reflexionar sobre este desafío, propongo que volvamos a un momento fundamental, un momento originario: el momento en que a los discípulos se les llamó cristianos (en Hechos 11,26); “fue en Antioquía donde por primera vez a los discípulos se les llamó cristianos”. (NVI)

Para mi gran sorpresa, al leer y meditar sobre este episodio de la historia de la iglesia, me vi obligada a cuestionar lo que creía saber. Este cambio ocurrió cuando observé que la época en que se les dio el nombre de cristianos a los creyentes fue todo menos idílica. La amenaza más peligrosa para la nueva iglesia cristiana no era tanto el contexto de persecución, o de “sufrimiento” descrito en el texto. No, lo más impactante para mí fue este hermoso momento, este momento en que recibieron un “nombre” –además, un nombre que contenía el de Cristo–, y correspondía en realidad a una situación en la cual la mayor amenaza para los nuevos creyentes era la de la división, la división interna.

En efecto, por un lado, está la comunidad de Jerusalén: la comunidad madre, más antigua y culturalmente judía. Por otro lado, está la comunidad de Antioquía: ¡de cultura griega, una comunidad más joven y dinámica con mayor crecimiento y frutos más visibles! Por un lado, están los que anuncian la Palabra exclusivamente a los judíos y, por otro lado, los que anuncian las buenas noticias a los paganos, los griegos. Dos estilos: los ancianos más ligados a la tradición; ¡y los más jóvenes, sin duda más ingeniosos y con mayor libertad! Dos formas de ser y dos proyectos evangelísticos. En esta situación, ¿cómo

pueden seguir aprendiendo juntos? ¿Cómo pueden discernir juntos la voluntad de Dios?

Desde el comienzo, los primeros cristianos afrontaron dolorosamente dicho desafío. Esto lo podemos aplicar a nuestra situación actual. ¿Qué tienen los menonitas de la antigua Europa donde se inició el anabautismo en común con los menonitas de otros continentes, con las iglesias más jóvenes y dinámicas?

Volvamos a la historia de los Hechos de los Apóstoles: ¿cuáles son las razones por las que no se produjo la escisión, al menos no en ese momento, aunque estaban presentes todos los factores de la división? ¿Cuáles fueron los pasos que se dieron en el proceso de discernimiento?

En primer lugar, notamos que la iglesia madre (la de Jerusalén) opta por enviar a un hombre, Bernabé, que al menos en aquel entonces no era un hombre de alto rango. El factor decisivo es la actitud de este hombre que hará posible los lazos de unidad. “Cuando llegó y vio las evidencias de la gracia de Dios, se alegró y animó a todos...” (v. 23 NVI). De esta manera, Bernabé comienza tomándose el tiempo para mirar, no con una mirada crítica, sino de asombro. ¡No tiene miedo a lo nuevo! Sin duda, podría haber estado celoso del crecimiento de esta nueva comunidad. Sin duda, vio –y con razón, ya que de lo contrario Jerusalén no lo habría enviado– todos los riesgos que corría esta joven y dinámica comunidad, todas las posibles desviaciones... Pero su primera mirada fue una de asombro ante lo que el otro estaba viviendo, dando gracias por el fruto nacido por la obra de los demás.

Este es el primer paso del proceso: mirar y admirar lo bueno en los demás, lo bueno en la iglesia de los demás. Si nos atreviéramos a asombrarnos ante los demás, ¿no cambiarían las relaciones entre nuestros países y las diferentes culturas? ¿Están los occidentales dispuestos a admirar lo que sucede en otros lugares y aprender de los demás? ¿Estamos preparados para esta conversión en nuestra manera de ver?

Una vez más, ¡volvamos a nuestra historia! Bernabé no está dichosamente optimista frente a lo que está dando frutos. La verdadera bondad y la verdadera amabilidad no excluyen la obra de la

verdad que consolida las cosas. Y así, en segundo lugar, vemos cómo Bernabé toma la iniciativa de buscar a Pablo y traerlo de vuelta a Antioquía para que durante un año los dos puedan enseñar a esta nueva comunidad joven.

Sin embargo, hay un pequeño detalle, que en realidad no es pequeño. Pablo y Bernabé no están solo en calidad de maestros. Se menciona que “se reunieron con la iglesia” (v. 26). No tienen miedo de estar entre los demás como iguales, en una relación de reciprocidad donde todos toman parte en la conversación. Esto se lleva a cabo por un período de un año, lo que les permite construir lazos y conocer la situación desde adentro. Este es el segundo paso del proceso.

Regresemos a Antioquía, la iglesia joven. No tiene miedo de acoger a alguien enviado por la iglesia madre, aceptando la enseñanza de parte de una persona que proviene de una comunidad mucho menos dinámica, aparentemente menos fructífera. No tiene miedo de ponerse en la posición de recibir de los demás.

Pero la historia no ha terminado: la iglesia joven, a su vez, cuidará de la iglesia madre. Durante un tiempo de hambruna, organizará una recaudación de fondos y enviará dinero a Judea (ver v. 27-30). ¡Hay verdadera reciprocidad en esta demostración concreta del cuidado mutuo!

El momento en la historia en que los creyentes reciben el hermoso nombre de “cristianos”, es por consiguiente, el momento en que aceptan no quedarse estancados en su manera de ver solo en términos de su etnia, de su cultura, de su realidad local. “Aprender juntos” es correr el riesgo de vencer fronteras, porque pertenecemos a un mismo cuerpo, porque “somos miembros los unos de los otros” (Romanos 12,5). Somos la misma carne, la del Cuerpo de Cristo.



Anne-Cathy Graber, pastora y teóloga menonita, es hermana consagrada de la comunidad Chemin Neuf de Paris, Francia. Se desempeña en la Comisión de Fe y Vida de CMM como representante del Foro Cristiano Mundial y de la Comisión de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias. Asiste a l'Église Évangélique Mennonite de Châtenay-Malabry, Paris, Francia.

Practiquemos antes de la tormenta

Miércoles a la noche

Salomé Haldemann

Cuando tenía 17 años, mi abuelo se vio obligado a combatir en la Segunda Guerra Mundial. Cuando comencé a hablar sobre mis planes de estudiar sobre la paz y teología de la paz, se molestó un poco. Me dijo: “¡Hablas de paz y guerra, pero no sabes de lo que estás hablando! Cuando llega la guerra, no tienes otra opción. ¡No hay nada que puedas hacer!” En ese momento, creía que lo que le había faltado a Europa Occidental durante la Segunda Guerra Mundial era una buena teología de la paz. Ahora la tenemos, así que estaremos bien, o eso pensaba.

Hace unos meses (y unos ochenta años después de la Segunda Guerra Mundial), estalló la guerra en Ucrania. Y mientras nuestros hermanos y hermanas de Ucrania enfrentan los males de la guerra, muchos menonitas de Europa Occidental están conmocionados por la cercanía y la realidad de la guerra. Los años de buena teología de la paz se olvidaron. Ahora nos volvemos a sentir como se sentía mi abuelo: “No hay nada que podamos hacer”. De repente, para muchos cristianos que creen en la paz, la única opción posible es la participación violenta. Cuando nuestro contexto era pacífico, afirmábamos la no violencia, pero ahora frente a la guerra vemos la resistencia no violenta como ingenua y poco realista. Tenemos muchos buenos teólogos de la paz, pero para este momento lo que decían se ha vuelto irrelevante. Hoy tenemos miedo de que la guerra se apodere de Europa. De repente, nuestra teología y nuestras

creencias se consideran obsoletas. Una tormenta se apoderó de Europa y nuestras convicciones se derrumbaron. Las tormentas tienden a hacer eso: rompen las cosas que pensábamos que eran sólidas y fuertes.

La Escritura que leemos hoy es el argumento final del Sermón del Monte. Dicho sermón es una colección de enseñanzas de Jesús, dirigidas a personas que viven tiempos difíciles. En ese momento, Palestina estaba bajo la ocupación romana y los judíos luchaban bajo la opresión de un régimen violento: fuertes impuestos, trabajos forzados y abusos sexuales eran parte de su vida cotidiana. Sin embargo, Jesús le hace un llamado al pueblo oprimido por la Roma imperial, a amar colectivamente a sus enemigos y a no resistir al malhechor. Y les advierte que esto será muy difícil de hacer, y que podrían pagarlo con sus vidas.

De alguna manera, a las multitudes parece gustarles lo que escuchan. “¡Vaya, Jesús sí que tiene mucho carisma, miren cómo enseña! ¡Qué autoridad!” Jesús probablemente sabe que muchos de sus oyentes son simplemente curiosos, están aquí para ver de qué se trata el alboroto, para escuchar, discutir, comentar... y no actuarán sobre sus enseñanzas ni las practicarán. Pero se avecina una tormenta que pondrá a prueba todas sus ideas y creencias. Para las personas sentadas en el monte escuchando a Jesús, la guerra con Roma está a punto de empeorar. Es así que, para los lectores de Mateo, la persecución aquejará a quienes decidan seguir el Camino de Cristo, y estas tormentas romperán algunas de las opiniones y creencias que parecían tan sólidas.

Sin embargo, hay una manera de que las creencias sobrevivan a la tormenta. Jesús habla de dos casas, una construida sobre la roca y la otra sobre la arena. La tormenta afectó a ambas, “cayó la lluvia, y vinieron los torrentes, y soplaron los vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa”, pero una casa cayó y la otra no. La diferencia entre las dos casas es su base. El fundamento de la casa no es creer o no en Jesús; Él nos dice que los cimientos de roca son la **práctica** de sus palabras.

La historia cuenta que ambos hombres han escuchado las palabras de Jesús, pero solo el sabio actuó en base a dichas palabras. Otras traducciones tienen “ponerlos en práctica”. Es actuar en base a las palabras de Jesús, una y otra vez, día tras día, lo que nos prepara para la tormenta, porque la tormenta vendrá de todos modos. Solo hay una forma de mantenernos firmes en la tormenta: ¡practicar! Practicar el amor a los enemigos, practicar la resistencia no violenta, practicar desarmar al opresor sin dañar al opresor. Esto es algo que todos podemos hacer juntos.

Si practicamos juntos, aprendemos juntos. Antes de ser pastora, era terapeuta ocupacional. La idea central de la terapia ocupacional es que el cerebro y el cuerpo aprenden haciendo. Cuando hacemos algo nuevo, las neuronas de nuestro cuerpo se conectan de nuevas maneras, así que cuando repetimos y practicamos, las conexiones se fortalecen. Después de un tiempo, podemos hacer esa cosa nueva en diferentes situaciones, sin tener que pensar más en ello.

Cuando practicamos, aprendemos, lo cual también significa que, si queremos aprender, necesitamos practicar. En teoría, creo que podría correr una maratón, pero solo podré hacerlo si practico correr. Lo mismo ocurre con un testimonio de paz radical o resistencia no violenta. En Europa occidental, cuando los menonitas hablamos de paz, pasamos mucho tiempo hablando de cómo deberíamos actuar en diferentes situaciones. Y la mayoría de las veces, eso es todo lo que hacemos. Cuando llega realmente la guerra, es cuando deberíamos empezar a hacer lo que hemos estado discutiendo, pero en medio de la tormenta no es el momento adecuado para aprender a actuar.

Entonces, no esperes a que la tormenta descubra si tus cimientos son sólidos, asegúrate de que lo sean. ¿Cómo? ¡Con práctica! Los menonitas están acostumbrados a escuchar llamados a la resistencia no violenta en la Asamblea.

Continúa en la página 8.



Tiz Brotosudarmo

Los participantes de la GYS oran por otros países mediante notas en un mapa.

En la Asamblea del CMM de 1967 en Amsterdam, Vincent Harding llamó a los menonitas a unirse a sus hermanas y hermanos negros en la lucha por la libertad, y a unirse a los numerosos movimientos revolucionarios de todo el mundo.

En la Asamblea de 1984 en Estrasburgo, Ron Sider instó a la iglesia a formar un grupo de trabajo de pacificación altamente capacitado, lo que motivó la creación del Equipo de Pacificadores Comunitarios.

Pero la mayoría de nosotros nos hemos quedado al margen, donde las cosas son cómodas. En una linda casita en la playa.

¿Cómo es practicar amar al enemigo a nivel colectivo en nuestro tiempo y lugar? Podría ser la resistencia a la guerra no violenta. Tal vez los menonitas podrían prepararse para la resistencia a la guerra con un “servicio antimilitar”, como un campo de entrenamiento de resistencia no violenta. Las naciones se preparan para la guerra con el servicio militar. Hay capacitación en primeros auxilios para atención médica de emergencia. Podría ser hora de que creamos una capacitación generalizada para que la gente de la iglesia aprenda y practique los conceptos básicos de la resistencia civil.

Algunas personas se comprometen y se comprometerán toda su vida a la pacificación no violenta, y necesitamos desesperadamente a personas así, pero también necesitamos una base de práctica para toda la iglesia.

En la mayor parte de Europa, tenemos más experiencia en la discusión y el debate que en el activismo, la resistencia a la guerra, la revolución o el cambio social. Necesitamos la ayuda de la iglesia mundial si queremos encontrar una base en el campo de la práctica. Sabemos que tenemos hermanas y hermanos que tienen experiencia en la resistencia no violenta. Así que, por favor capacítenos, practiquen con nosotros para que podamos aprender juntos. Así es como nos sostendremos cuando vengan las tormentas.



Salomé Haldemann es una terapeuta ocupacional y graduada en teología y estudios de la paz en el Seminario Bíblico Anabaptista, Elkhart, Indiana, Estados Unidos. Realiza prácticas como pastora de Eglise Evangélique Mennonite de Béthel, Neuf-Brisach, Francia.

Somos las manos de Dios en tiempos de crisis

Jueves a la mañana

Ebenezer G. Mondez

Hace un año, el obispo Ambrocio Porcincula, líder de nuestra convención –a quien quizás recuerden como “el hombre Aleluya”–, murió debido a un derrame cerebral. Hoy quisiera recordarlo porque fue tan cercano a mí como mi propio abuelo. Hasta donde sé, nunca faltó a una Asamblea del CMM desde que comenzó a participar. Sé que también estaría aquí si todavía estuviera vivo, y estaría orgulloso de verme hoy parado en el escenario.

Tres días después de la muerte de mi obispo, mi padre dio positivo de COVID-19 y contrajo una neumonía grave. Fue una de las peores crisis que hemos experimentado como iglesia y como familia, porque mi padre era a quien le tocaba dirigir la convención después de la muerte del obispo Porcincula. Durante nuestro duelo, la vida de mi padre también pendía de un hilo.

Pensé que también perderíamos a mi padre, porque no podíamos encontrar un hospital que lo recibiera. Pero, aunque mis hermanos y yo estábamos profundamente angustiados, por la fe nos sostenemos y acordamos cuidar de nuestro padre en casa. Hicimos lo mejor para conseguir todo lo que necesitaba y ayudarlo a sobrevivir.

No podía imaginar una segunda muerte de un ser querido y un padre para todos en la iglesia, lo cual sería devastador. Pero, en medio de nuestra lucha, encontramos consuelo en el conocimiento de que Dios tiene el control. Encontramos paz en la fe; pase lo que pase, es la voluntad de Dios.

Después de dos semanas de atención domiciliaria, mi padre se recuperó y fue sanado por el Señor.

Creo que la historia de la crisis de COVID de mi familia es solo una entre millones. Ninguno de nosotros ha estado libre de una crisis en estos últimos dos años, pero a pesar de la presencia de la aflicción y el dolor, nuestra fe es nuestra fuente constante de paz.

Muchas personas están sufriendo, abatidas por el peso de sus problemas. Pero el Salmo 9,9 dice: “El Señor protege a los oprimidos; él los protege en tiempos de angustia”.

Nuestras luchas son un recordatorio constante de que Dios es nuestra ayuda. Ahora, necesitamos a Dios más que nunca.

Como comunión, oramos acerca de las luchas de nuestras iglesias en India, que enfrentan persecución debido a sus creencias cristianas. En Myanmar, nuestros hermanos y hermanas sufren incertidumbres políticas que terminaron en violencia. Y en Ucrania, muchos son desplazados por la guerra.

Pero a pesar de todo, estamos aquí: ¡ustedes llegaron! Y para aquellos que están en línea: ¡ustedes están presentes! (Tienen que levantarse demasiado temprano o quedarse despiertos hasta tarde, ¡pero están presentes!)

¿No es hermoso volver a vernos? ¿No es hermoso ver la reunión de tus hermanos y hermanas hoy en este lugar? ¿No es hermoso que, a pesar de la pandemia y la guerra, nos inscribimos a principios de este año y confiamos en que todo estaría bien para julio ¡Fue un gran acto de fe!

Como parte del equipo de inscripción de la Asamblea, me sorprende ver cómo muchos de ustedes se inscribieron enseguida, en cuanto abrimos la inscripción en el sitio web. Se inscribieron con antelación, a pesar de las incertidumbres alrededor nuestro. En ese entonces ni siquiera sabíamos qué pasaría con la guerra en Ucrania, pero aun así, las personas de Europa fueron algunas de las primeras en inscribirse.

Hoy quisiera recordar a nuestros hermanos y hermanas de Ucrania. Muchos de ellos optan por quedarse en medio de la guerra y ayudar a los necesitados. Las iglesias menonita-anabaptistas reúnen todo lo que pueden para ayudar al pueblo de Ucrania. La guerra es fea, pero cuando las personas deciden unirse, ayudándose unos a otros en tiempos de necesidad, es algo hermoso.

En tiempos difíciles, somos la extensión de las manos de Dios. Los milagros de Dios llegan a través de nosotros.

Esto es lo que significa vivir juntos en tiempos de crisis. Nos olvidamos de nuestras diferencias, de nuestros desacuerdos, y coincidimos en nuestro objetivo común de procurar la paz. La paz no es un destino, sino un camino y ese camino no podemos recorrerlo solos, nos necesitamos unos a otros.

A todos los que responden al llamado de auxilio de sus hermanos y hermanas, a los que dan donaciones, para quienes son voluntarios, a los que ayudan a la gente a encontrar justicia, a los que cuidan de personas desconocidas: ¡gracias! Ya dieron un paso más hacia un mundo pacífico que todos deseamos. Son la extensión del brazo de Dios.

Ahora, desafío a todos también a hacer lo mismo por nuestros hermanos y hermanas en India y Myanmar. Tratemos de aprender más sobre su situación y descubramos cómo podemos ser las manos físicas de Cristo en este momento de necesidad.

Hace un año, durante nuestra crisis de COVID, mi familia tuvo que permanecer en aislamiento domiciliario durante más de un mes mientras mi papá se recuperaba de COVID. Fue necesario contar con la generosidad de nuestros amigos y miembros de la iglesia para suplir todas nuestras necesidades: alimentos, recargas de oxígeno y medicamentos. En retrospectiva, todavía me sorprende ver cómo Dios usó a las personas para

satisfacer nuestras necesidades justo cuando más lo necesitábamos. Incluso en medio de la noche, hubo personas que no dudaron en ofrecer ayuda. Hasta la persona más inesperada, que crees que no puede darte nada porque también es una persona necesitada, llamaba a nuestra puerta para darnos algo debido a una preocupación genuina por nosotros.

Verdaderamente, las crisis y las dificultades sacan lo mejor de nosotros. Vemos las manos de Dios obrando a través de todos nosotros.

Quisiera finalizar con Romanos 15,13: “Que Dios, que da esperanza, los llene de alegría y paz a ustedes que tienen fe en él, y les dé abundante esperanza por el poder del Espíritu Santo” (DHH).

Confíen en el poder del Espíritu Santo porque hay esperanza en este momento difícil. Nosotros, como comunión de iglesias, seremos la ayuda mutua en tiempos de necesidad. Cuando el poder del Espíritu Santo fluye a través de nosotros, no podemos evitar actuar, el Espíritu Santo es nuestra fuerza impulsora para acercarnos a los necesitados. Y así es vivir juntos en tiempos de crisis para aquellos que siguen a Cristo.



Ebenezzer G. Mondez, representante del Comité YABs (Jóvenes Anabautistas) (2015-2022) para Asia y el Pacífico y consejero de los YABs (2022-2028). Es miembro de la Iglesia Bíblica Menonita de Lumban, Filipinas.



En la Aldea de la Iglesia Mundial, los participantes colocaron las huellas de sus manos en un cartel de la paz, que luego se presentó al gobernador de Java Central en el programa de clausura.



Voluntarios y voluntarias (remeras rosas) y participantes del programa infantil y juvenil, disfrutaron de la Aldea de la Iglesia Mundial.



En la Aldea de la Iglesia Mundial, participantes de la Asamblea tuvieron un lugar para expresar su creatividad a través del dibujo y el color.



A través del programa infantil, niños y niñas se conocen entre sí y conocen a Jesús de manera divertida.



Los participantes superan las barreras al establecer nuevas amistades con personas de todo el mundo.

Vivir una buena vida es bueno y hasta necesario

Jueves a la mañana

Adriana Belinda Rodríguez Velasquez

Vean cuán bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos (Salmo 133,1, DHH), es una afirmación que evidencia el deleite del David bíblico en compañía de sus hermanos. Para el ser humano es una necesidad el convivir con otras personas, somos seres sociales. Es en la convivencia que se demuestra y vive la fe, es allí donde encontramos el apoyo unos a otros; todas y todos dependemos de alguien más en las diferentes áreas de la vida desde lo material, afectivo y espiritual. La convivencia, que es la oportunidad de vivir con otras personas, es un regalo de Dios. Desde los primeros años de nuestra vida buscamos la aceptación de los demás y dependemos de los cuidados amorosos de una familia. Las relaciones de hermandad, de amistad, nos animan y nos orientan, hacen que nuestra vida sea más fácil cuando se presentan situaciones difíciles que debemos sobrellevar.

Llevar una vida en hermandad o vivir en hermandad es un regalo de Dios.

Fuimos creados como seres sociales para compartir con otros. Es parte del plan de Dios para nuestra vida y sus planes son buenos y perfectos. Jeremías 29,11 nos muestra que los planes de Dios para nosotros son para el bien y no para el mal... Podemos darnos cuenta que ese vivir con los demás trae beneficios que muchas veces desconocemos y por esta razón hasta podríamos actuar en contra de nosotros y de los demás. Está comprobado que favorece la salud física y mental ya que en el convivir de hermandad el libro de Eclesiastés nos ilustra acerca de esto en el capítulo 4,9-12: "Más valen dos que uno, pues mayor provecho obtienen de su trabajo. Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta. ¡Pero ay del que cae estando solo, pues no habrá quien lo levante! Además, si dos se acuestan juntos, uno a otro se calientan; pero uno solo, ¿cómo va a entrar en calor? Uno solo puede ser vencido, pero dos podrán resistir. Y además, la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente" (DHH).

Por otro lado, cuando Jacob y Esaú se encontraron después de un tiempo de estar alejados por sus fuertes diferencias, su expresión manifestó la alegría de contar el uno con el otro cuando dijo: "Verte en persona es como ver a Dios mismo" (Génesis 33:10, DHH). Este relato es una evidencia que contar con los hermanos, contar los unos con los otros, es un regalo de Dios.

Según Pablo apóstol, para los cristianos es un deber, "de hacer el bien y compartir con otros lo que tienen..." (Hebreos 13,16, DHH). El compartir como característica indispensable del "vivir con" o convivir, implica otras personas y formas diversas de hacerlo.

Necesitamos comprender que como hijos de Dios estamos predestinados para una vida de bien que se debe vivir en interacción con los demás, en comunión. En este estilo de vida, en relación con otras personas, sucede una condición especial que provoca el vencer todas las barreras que se puedan interponer. Fue estando juntos y en unanimidad que se presentó de forma poderosa el Espíritu Santo en Pentecostés (Hechos 2,1-2).

En la Biblia, en Marcos 2,1-12 encontramos la historia de un hombre paralítico que, por el esfuerzo de amigos, vecinos, hermanos (no tengo muchos detalles), fue posible su beneficio. Había muchas barreras, entre ellas, la gran multitud, sin espacio por donde pasar; lo llevaban en andas: imaginas el esfuerzo de subir al techo de la casa, hacer una abertura y luego bajar a una persona que no tenía posibilidades de movimiento, se necesitó un verdadero esfuerzo y compromiso. Demás está decir que sin el esfuerzo de los que llevaron a este hombre paralítico jamás hubiese recibido su milagro.

Hay características de estas personas (amigos del paralítico) que podemos identificar como necesarias para la convivencia efectiva: amor, servicio, unidad, empatía, bondad, paciencia, fe, sin las cuales no se habría podido llegar al final victorioso para este hombre.

En la Biblia encontraremos muchas historias donde podemos identificar las

ventajas de aprender a practicar una sana convivencia con los demás. La amistad es realizada en el hermoso ejemplo de David y Jonathan, de María, Marta y Lázaro con Jesús. Es importante saber que un tiempo compartido con amigas y amigos para conversar nuestros proyectos genera vínculos afectivos, mejora la autoestima, libera el estrés, es terapéutico, te ríes y esto provoca reacciones positivas en tu organismo, compartes tu preocupación, te merma la carga; las personas que disfrutan de ser sociables desarrollan estilos de vida más saludables.

Es importante resaltar que construimos vida con mensajes de vida, con acciones de vida, que las actitudes positivas son las que nos hacen deseables, buscados, seguidos. Si queremos ser hombres y mujeres hacedores de paz, las actitudes positivas deben ser nuestra práctica de la vida cotidiana; ahora mismo este mundo, nuestro mundo, necesita de esas acciones por la paz, por la convivencia sana, por la tolerancia, la solidaridad, necesitamos comprometernos con el bien, con el proyecto divino de amar y, en ocasiones, dar más de lo que esperan de nosotras. Como hijos e hijas de Dios debemos hacer realidad el plan divino de una vida en abundancia, una vida en plenitud, viendo el rostro del Señor en el rostro del hermano.

Estas características que tienen que ver con relaciones armoniosas, con ayuda mutua, con compartir tiempo, risas, acuerdos y hasta desacuerdos es vivir.

Para este vivir, ¿cuál es la clave? Acércate a los demás, ponle empatía, solidaridad, amor, voluntad, fe. Siempre será necesario saber cuánta vida tienes para transmitir a los demás, cuán apegados estamos a la fuente de vida para que definitivamente podamos transmitir vida.



Adriana Belinda Rodríguez Velasquez, casada, abuela, psicóloga y consejera, integra la Comisión de Paz del CMM. Es miembro de la Iglesia Menonita "Caminando con Dios" de La Ceiba, Honduras.

No nos desanimamos

Jueves a la noche Jeremiah Choi

En el mes de abril, recibí una invitación para compartir sobre el tema, “vivir juntos en un entorno hostil”.

El título realmente me conmovió. Y creo que una de las razones de mi invitación es que saben que los habitantes de Hong Kong hemos estado viviendo en un entorno hostil en los últimos años, un entorno que no es favorable para nosotros.

Y la Escritura que me llamó la atención, fue 2 Corintios 4,1 (versión DHH):

“Por eso no nos desanimamos, porque Dios, en su misericordia, nos ha encargado este trabajo”.

Soy un hombre de 60 y pico de años, y crecí en un entorno muy bueno, diría yo. Antes de todos estos cambios, cuando la gente me preguntaba qué tan bueno era Hong Kong, yo decía: Hong Kong es muy bueno. Si vives en Hong Kong, te sentirás seguro; digamos que puedes caminar por la calle incluso a medianoche; disfrutarás de la libertad de expresión; buen sistema educativo; hospitales buenos y de bajo precio; acceso a un trabajo si estás dispuesto a trabajar. Y, sobre todo, las cosas funcionan en Hong Kong.

Sin embargo, las cosas han cambiado. El Hong Kong en el que vivo ahora no es el Hong Kong que conocía. Algunas personas dirán que todo esto comenzó en el año 2014. Para mí, los cambios significativos comenzaron en 2019.

El 4 de junio de 2019, más de 180.000 personas se reunieron en el Parque Victoria de Hong Kong para conmemorar los treinta años de la represión de la plaza de Tiananmen.

El 9 de junio de 2019, más de 1.000.000 de personas salieron a la calle: hicieron huelga, cantaron himnos.

Fue una protesta básicamente pacífica. Sin embargo, un día después hubo enfrentamientos entre policías y manifestantes contra el proyecto de ley de extradición.

El 12 de junio de 2019, Hong Kong enfrentó más protestas contra el cambio de la ley de extradición. Esta vez, muchos líderes de la iglesia salieron y hablaron con

el gobierno. Algunos hermanos y hermanas oraron y cantaron himnos en el lugar. Los cristianos se preocupaban por la paz y la no violencia en todas las acciones. Muchas personas siguieron a los cristianos cantando el coro: “Canta Aleluya al Señor” en las calles. Esta vez, más de 2.000.000 de personas salieron a protestar por su libertad.

Desde entonces, las protestas y manifestaciones nunca cesaron. A medida que pasa el tiempo, tanto la policía como los manifestantes se han vuelto cada vez más violentos. No he visto algo igual desde 1968.

La consigna de los manifestantes cambió de, “Gente de Hong Kong: agrega petróleo” a “Gente de Hong Kong: protesta” a “Gente de Hong Kong: venganza”.

Durante algún tiempo, hubo protestas casi todos los días. A fines de 2019, la policía ya había arrestado a más de 7.000 personas.

“¿Cuál debería ser nuestra postura?” Las personas fuera de la iglesia quieren saber la posición de la iglesia. Las personas dentro de la iglesia les preguntan a los líderes de la iglesia de qué lado están sus iglesias.

De hecho, la gente de Hong Kong se divide en los azules y los amarillos. Los azules son los que están a favor del gobierno y la policía. Los amarillos son los que están en contra.

Hay conflictos en esta sociedad, en las familias y en las iglesias. NO HAY PAZ. Este es nuestro desafío: ¿cómo ser un pacificador cuando otros eligen ser violentos? ¿Y cómo convivir en un entorno hostil?

¿Qué posiciones están tomando las iglesias?

Nunca olvidaré el 12 de junio de 2019, cuando, estaba parado en medio de la calle junto a la sede del gobierno de Hong Kong. A mi derecha, había cristianos cantando himnos y orando por Hong Kong, mientras que a mi izquierda, había manifestantes tratando de bloquear la calle principal.

En Hong Kong, algunas iglesias eligen permanecer del lado amarillo y otras eligen el azul. Sin embargo, nosotros los menonitas, como Iglesia de Paz, elegimos estar del lado de Jesús. Quisiéramos ser un puente entre el amarillo y el azul, un puente entre los pacíficos y los violentos, un puente entre el pueblo y el gobierno, un puente entre los manifestantes y la policía. Tenemos la obligación de promover la paz.

Consideramos que esta es una manera de seguir a Jesús y “¡Aquí estamos!”

En este momento, la gente se está yendo de Hong Kong. En nuestra iglesia, Iglesia Menonita Ágape, el 10 por ciento de nuestros miembros ya se ha ido, emigrando principalmente a Inglaterra. Y la gente todavía sigue pensando en irse de Hong Kong, en busca de un lugar de libertad, un lugar de esperanza.

Hace muchos años, escribí una canción.

Se titula: “Huyendo de la hambruna: tres millones de refugiados abandonan dolorosamente su ciudad natal”.

El poema fue escrito en el año 1933. Describe la situación y el sentimiento de los refugiados que se trasladaron al noreste de China desde su patria porque no tenían para comer.

Sin embargo, para entonces, el noreste de China estaba bajo el control del ejército japonés. Para mí, estaban huyendo de un lugar de desesperanza a un lugar de desesperanza. Me tocó el corazón, así que escribí un coro de trece minutos.

Estas personas no sabían cuál sería su destino. No sabían lo que sucedería después de que fueran al noreste. Una cosa que sí sabían era que si no se iban, morirían.

Muchas personas describen a los inmigrantes de Hong Kong como refugiados. Si emigras, harás buenos planes. Si no tienes ningún plan o si no es tu plan emigrar, entonces eres un refugiado.

¿Por qué se van de Hong Kong? Tienen miedo del mañana. Se han desanimado con Hong Kong.

En 2 Corintios 4,1 (versión DHH), el apóstol Pablo anima a la iglesia:

“Por eso no nos desanimamos, porque Dios, en su misericordia, nos ha encargado este trabajo”

Pablo los anima a no desanimarse. ¿Por qué? Pablo dice que es porque “tenemos este ministerio”.

Hermanos y hermanas, ahora les digo que no me iré de Hong Kong. Los pastores corremos un alto riesgo. Nosotros somos los que tenemos que irnos. Pero no me voy a ir porque estoy llamado a quedarme y construir las iglesias menonitas en Hong Kong hasta que haya terminado mi tarea y hasta que reciba un nuevo llamado de mi jefe, mi Padre celestial.

Continúa en la página 12.

Si se encuentran en tiempos de oscuridad..., simplemente busquen a Dios y redescubran su llamado.

Hermanos y hermanas, si se encuentran en tiempos de oscuridad, si se enfrentan a un mañana impredecible, si están decepcionados con la gente, simplemente busquen a Dios y redescubran su llamado.

Para finalizar, me gustaría llamar su atención a la oración del apóstol Pablo en Efesios 1,17-19.

Pablo le pide a Dios que abra los ojos de los efesios para que vean tres cosas:

1. la esperanza de su llamado,
2. las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,
3. la extraordinaria grandeza de su poder.

Que nuestro Padre celestial abra los ojos de los cristianos de Hong Kong.

Que Jesús nos abra los ojos a ti y a mí.

Que el Espíritu Santo nos bendiga a todos.

Porque:

“Y ahora, gloria sea a Dios, que puede hacer muchísimo más de lo que nosotros pedimos o pensamos, gracias a su poder que actúa en nosotros. ¡Gloria a Dios en la iglesia y en Cristo Jesús, por todos los siglos y para siempre! Amén” (Efesios 3,20-21, versión DHH).



Jeremiah Choi, pastor de la Iglesia Menonita Ágape de Hong Kong y representante regional del Congreso Mundial Menonita para el Noreste asiático. Tiene también formación de compositor.

Unidos en defensa de la vida, el agua vale más que el oro

Viernes a la mañana Oscar Suárez

Durante el tiempo de aislamiento que todos vivimos en el 2020, tuve la oportunidad de recorrer en bicicleta las montañas de mi ciudad natal cuando las leyes poco a poco se volvían más flexibles. Aunque aún no era permitido salir a las calles, podíamos salir unas cuantas horas para hacer deporte.

En medio de una pandemia la cual cambió radicalmente nuestras vidas, salir en mi bicicleta fue lo mejor que pude hacer para mantenerme cuerdo; disfrutaba cada recorrido, no sólo por la actividad física, también por la oportunidad de conocer los maravillosos paisajes que se ocultaban en las montañas de la bella ciudad de Ibagué, mi ciudad natal.

Cada mañana, aunque algunas veces con mucho sueño, me preparaba para salir a “rodar” con la ilusión de descubrir más de la bella obra de nuestro Creador; un nuevo paisaje colorido el cual fotografiar, una nueva vista desde lo alto de las montañas, humildes familias campesinas saludando y dando ánimo en las rutas y por supuesto, nuevos retos físicos. Me di cuenta que más que una actividad física, era una terapia que me brindaba paz mental.

Cada salida me confirmaba el porqué del superlativo el cual hace énfasis Génesis 1,31 “Y vio Dios que era bueno en **gran manera**”. ¡La creación de Dios es perfecta! Él puso cada cosa en su lugar, incluyéndonos a nosotros los seres humanos, Este versículo hace parte del relato del sexto día, el día en que la humanidad fue creada por Dios.

Estos paisajes que pude recorrer, la vegetación, fauna y también los seres humanos, somos parte de su creación. Todos juntos hacemos parte del superlativo usado únicamente al final del sexto día, a diferencia de versículos anteriores donde finaliza cada día con “Y vio Dios que era bueno”

Luego de ser testigo de tan grandes maravillas, me pregunto: *¿Por qué entonces*

queremos destruir la obra perfecta de Dios? ¿Por qué como humanidad nos esforzamos tanto en arruinarla? ¿Será esto un reflejo de “la naturaleza pecaminosa”?

Estoy convencido que gran parte del daño es debido a la ambición de personas poderosas. Y sí, la ambición y la codicia son pecados que los llevan a pasar por encima de otros e incluso de la creación misma, sin importar el daño que causa para el beneficio de unos pocos.

Ya les he contado que mi ciudad está rodeada por imponentes montañas que esconden hermosos paisajes, riquezas y diversidad natural a la vista de todos. Bueno, casi todos.

Además de campesinos, comunidades indígenas y ciclistas, una empresa multinacional descubrió la riqueza de estas montañas, sólo que para dicha empresa esta riqueza es superficial, aunque se encuentre bajo la tierra.

Decidieron solicitar permisos para explorar y posteriormente explotar minas de oro a cielo abierto. Este lugar hermoso, repleto de diversidad, fuente de vida no sólo por el agua que desde allí nace, sino también por ser fuente de alimentos para gran parte de la región, ahora estaba en riesgo. Todo por la ambición del oro.

Por supuesto, las comunidades campesinas, indígenas y sociales se unieron para evitar este ecocidio sin precedentes en la región. Mi comunidad eclesial no fue ajena a esta problemática. La iglesia Menonita de Ibagué se unió a este movimiento que poco a poco se convirtió en símbolo de resistencia y amor por la naturaleza. Desde nuestro principio de velar por el cuidado de la creación, nos unimos a otros movimientos sociales con diferentes perspectivas y posturas de fe. Nos unió el amor por nuestros paisajes, el amor por la vida.

Palmer Becker, en su libro *La esencia del anabautismo*, nos recuerda los tres valores centrales, que según él, nos definen como anabautistas. Seguramente muchos estamos familiarizados. ¿Los recuerdas? Jesús es el centro de nuestra fe, la comunidad es el centro

de nuestra vida y la reconciliación es el centro de nuestra tarea.

En esta experiencia que relato sobre las acciones de la iglesia Menonita en Ibagué, puedo ver reflejado estos tres valores.

Jesús como centro de nuestra fe para guiarnos en el amor a los demás y a la creación,

La comunidad es el centro de nuestras vidas por quienes nos preocupamos y ayudamos unos a otros, defendiendo nuestro territorio; y

La reconciliación es el centro de nuestra tarea, ayudando a unir personas con diferentes pensamientos y creencias en torno a una problemática específica.

Pero además de esto, la tarea de reconciliarnos no sólo con Dios y con nuestro prójimo, también con la naturaleza, nuestra hermana, creación de nuestro mismo Padre, la Pachamama, fuente de vida.

Gracias a Dios, y a la unión del pueblo se logró hacer una consulta popular para que no continuara la exploración, ni explotación del oro en nuestras montañas. Un proyecto que vendía la idea de desarrollo para la región, pero el pueblo decidió por el agua y la vida por encima del oro.

Soy consciente de que esto no soluciona el daño que nuestro planeta sufre hoy, pero es un ejemplo de algunos cambios que podemos lograr como comunidad, cuidando juntos la creación. Por supuesto que las pequeñas acciones también cuentan, mucho más si entre todos aportamos al cuidado del medio ambiente.

Finalizo preguntándoles, todos hemos oído alguna vez sobre reducir, reutilizar y reciclar.

- ¿Qué estamos haciendo para dejar huella en nuestro entorno?
- ¿Qué cambios hemos logrado en nuestras comunidades?
- ¿Estamos impactando nuestros contextos con el valor anabautista de la reconciliación con Dios, las personas y la naturaleza y sobre todo, de su amor?



Oscar Suárez, representante del Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) (2017-2022) para América Latina y el Caribe. Se desempeña como maestro del Colegio Americano Menno (una escuela menonita de Colombia) y líder juvenil de la Iglesia Menonita de Teusaquillo de Bogotá. Es miembro de la Iglesia Menonita de Ibagué, Colombia.

Trabajo interétnico y ecuménico en contextos de violencia

Viernes a la mañana

José Rutilio Rivas Domínguez

Efesios 2, 14-17 (DHH)
Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía. Puso fin a la ley que consistía en mandatos y reglamentos, y en sí mismo creó de las dos partes un solo hombre nuevo. Así hizo la paz. Él puso fin, en sí mismo, a la enemistad que existía entre los dos pueblos, y con su muerte en la cruz los reconcilió con Dios, haciendo de ellos un solo cuerpo. Cristo vino a traer buenas noticias de paz a todos, tanto a ustedes que estaban lejos de Dios como a los que estaban cerca.

Los distintos contextos globales de polarizaciones ideológicas, culturales, étnicos, religiosos, tecnológicas y económicos, en los que las sociedades son sometidas por las estructuras que ejercen el poder, dan como resultados las guerras y toda clase de violaciones de los derechos humanos de los más débiles, exacerbando la esperanza de la construcción de sociedades más justas, creando barreras de desigualdades, haciendo más difícil la reconciliación de los hombres con Dios, la naturaleza y consigo mismo. Allí es posible evidenciar en todas las realidades del ser humano, un profundo resentimiento en sus expresiones cotidianas.

Esta realidad exige a la iglesia anabautista y a las distintas confesiones y expresiones religiosas, repensar con urgencia desde la trascendencia del evangelio de Jesucristo, estrategias de reconciliación para construir la paz desde los territorios locales, que traspasen las fronteras étnicas, económicas, tecnológicas, religiosas y culturales, haciendo posible el establecimiento del reino de Dios en estos contextos.

El apóstol Pablo leyó muy bien desde la cosmovisión del pensamiento judío cristiano, en virtud de la comprensión del ministerio de Jesús, el hijo de Dios,

esa realidad sociopolítica-religiosa entre judíos, y las otras sociedades del primer siglo; **derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su humanidad las enemistades entre ambas sociedades... haciendo la paz.**

El diálogo social se constituye en una herramienta esencial para la transformación de una sociedad que, por muchas décadas, ha sido sometida a guerras que no comprendía y ha tenido que soportar. En el ejercicio de ésta, tanto de forma consciente e inconsciente, se encontraban expuestos al deterioro de su tejido social. y, en igual medida, también al peligro por la pérdida de su identidad étnica y cultural. Esto se dio a raíz del etnocidio cultural y faunístico, que ha dejado la guerra en los territorios poblados mayoritariamente por comunidades más vulnerables.

El diálogo social, se constituye en una herramienta esencial para la transformación de una sociedad que, por muchas décadas, ha sido sometida a guerras...

En Colombia, por ejemplo, las comunidades negras e indígenas, en los territorios étnicos y colectivos, han sido las que les ha tocado afrontar la mayor parte del conflicto violento, les ha tocado renunciar de forma coercitiva a la relación amigable con el medio ambiente y su entorno social. Por ello, el comportamiento conflictual motivó a que se propiciaran cambios drásticos para resolver alguna diferencia entre las personas, convirtiendo el uso de las armas, el único instrumento útil para dirimir los conflictos. Este contexto ha obligado a distintos sectores sociales a articular mediante el diálogo social y la visión colectiva de la construcción de la paz, a buscar los puntos en común, sin entrar en discusiones ideológicas y religiosas, que nos permitan encontrar soluciones prácticas

Continúa en la página 14.

para la convivencia pacífica, con la idea de construir humanidad en la reciprocidad con el otro, observando muy de cerca la palabra de las lenguas **bantúes del sur de África, popularizada por Nelson Mandela y Desmond Tutu: Ubuntu**. “Soy porque somos”. Nos debemos a una comunidad.

Desde Colombia, hemos diseñado una estrategia que busca responder a estos desafíos. Planteamos un trabajo interétnico y ecuménico, entendiendo el ecumenismo, no desde una postura teológica- religiosa, sino, desde una cosmovisión del trabajo colectivo interétnico e interreligioso, donde nos encontramos distintos procesos con presencia en los territorios, desde su quehacer y capacidades, en el marco del respeto de las autonomías. Trabajamos para hacer que sucedan las cosas.

Servir de espacio de articulación y fortalecimiento de las organizaciones interétnicas e iglesias, apoyando la construcción y visibilizando de sus planes de vida para la paz territorial.

Centramos el trabajo en fortalecimiento de procesos de reconciliación, etnodesarrollo y paz territorial, a través de alianzas estratégicas con iglesias instituciones del Estado, sector privado, plataformas de paz territorial y la cooperación internacional.

Estrategia central

Trabajar por modelos de etnodesarrollo integral – sostenibles con las comunidades étnico-territoriales que permitan articular diálogos regionales con las organizaciones de base, e interlocución con las agendas de paz, orientadas a la resolución de conflictos en los territorios.

Abordamos las siguientes líneas:

1. Derechos de las víctimas: Vida, dignidad y justicia.

Reparación integral de las víctimas del conflicto armado (verdad, justicia, reparación, no repetición), la satisfacción plena de sus derechos, el retorno con seguridad a sus territorios y en condiciones de dignidad (educación, salud, vivienda, seguridad).

2. Pedagogía por la paz: Espiritualidades, culturas y territorio.

Formación en competencias ciudadanas, derechos humanos, identidad cultural y ejercicios de participación democrática, la construcción de visiones compartidas de región, y la transformación

social y política de los conflictos, sin el uso de la violencia.

3. Garantías para la participación ciudadana. Autonomía territorial y gobernanza propias.

Fortalecimiento de la democracia directa, participativa y representativa; consolidar pactos ciudadanos multisectoriales, y dar el salto hacia una cultura política incluyente y respetuosa de la pluralidad étnica, social y cultural de la Nación.

4. Productividad: Etno-desarrollo y cuidado del medio ambiente.

Se busca garantizar la soberanía y seguridad alimentaria, desde un enfoque étnico y sostenibilidad ambiental.

5. Reconciliación: Espíritu de diálogo y concertación social.

Construcción de acuerdos basados en la justicia e inclusión social, abrirse paso hacia el futuro reconstruyendo nuevas redes de relación y confianza entre los distintos actores sociales, el sector privado y las instituciones del Estado. La justicia, la paz, el desarrollo y la reconciliación exigen espacios para transformar los conflictos por la vía del diálogo, la participación y la concertación social de políticas orientadas al bienestar de los pobladores.

6. Comunicación para la paz:

La propuesta se centra en fortalecer la red de comunicadores populares, para compartir, construir y fortalecer procesos y habilidades comunicativas desde las comunidades afros, indígenas y mestizas presentes en las subregiones, así visibilizar las acciones relacionadas a la construcción de paz, memoria, resistencia, perdón, reconciliación, defensa del territorio y desarrollo regional.



José Rutilio Rivas Domínguez, pastor, teólogo, emprendedor de empresas sociales, es promotor de la paz de los Hermanos Menonitas de Colombia. También es miembro de la Comisión de Misiones del CMM (2018-2025).

Viernes a la noche Cindy Alpizar

Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros. (Mateo 11,28-30 – DHH)

El mensaje de Jesús en este pasaje es tan actual y tan necesario hoy ya que, de una u otra manera, el mundo sufre dolor, muerte y consternación. Esta invitación que nos hace nuestro Señor es verdadera y generosa para todos y todas los que en estos momentos cargamos penas, dolores, angustias, miedos, culpas y tantos señalamientos. Hoy como nunca, las circunstancias de la vida tienen a muchos cansados, con grandes pesos en sus corazones que impiden vivir esa vida plena que Cristo nos ofrece en su palabra.

Esta promesa de descanso es universal, abierta y cargada de gracia para todo aquel que acuda a la fuente que es Cristo Jesús, quien es capaz de librarnos de lo insostenible que puede ser la situación, el descanso ofrecido no está a la vista de los sabios y entendidos como lo dice el pasaje, sino que se plació el Señor en revelarlo a los niños, versículo 25 (aquellos que son como niños en toda su capacidad de expectación, inocencia y vulnerabilidad) a estos los que hemos comprendido su mensaje de buenas nuevas, redención, reconciliación con Él, nosotros mismos y los demás que nos llama hacia este don carismático de reposo, confort, recreación que envuelve ese descanso mencionado en el pasaje debiendo transmitirlo los seguidores de Jesús a otros como señal de la protección de Dios.

El pasaje nos invita a llevar su yugo, travesañ que conecta con Él pero que también nos conecta con el otro o la otra que necesita apoyo para hacerlo ligero y fácil de llevar. Este yugo nos une por amor, sin fingimiento, expresando interés real, empatía y disposición de compartir los unos con los otros, siendo como Dios con piel humana nuevamente.

Es necesario que presentemos como iglesia delante del Señor a aquellos que han sido sorprendidos con miedos, culpas y vergüenzas para recibir sanidad y alivio; al contrario de aquellos que con furia presentaron a la mujer encontrada en pecado para que de la mano de Jesús recibiera muerte, juicio y lapidación, donde

Cuidémonos mutuamente

gustos querían participar esos delatores (Juan 8, 1-11). Jesús los pone cara a cara con sus pecados y de una u otra manera recuerdan su naturaleza caída, muy humana y emprenden la retirada vencidos.

Hoy ya no somos delatores que enjuician y separan sino terapeutas que llevan descanso y alivio a los que continúan en esas cárceles espirituales, recordando los diferentes momentos de la vida donde también transitamos por valles de sombras y muerte, siendo sujetos en otro tiempo a yugos de esclavitud con diferentes nombres, que también llevaban a la destrucción. Pero, Jesús se enderezó para mirarnos a la cara comprensivamente para luego inclinarse soltando nuestra vergüenza y con su dedo darnos liberación-salvación.

La salvación ofrecida en ese momento histórico es la misma que inicia aquí ya con su palabra, Espíritu y esa presencia más viva que nunca en medio de nosotros, ellos y aquellos, partes del cuerpo de Cristo, signos palpables del Reino de Dios y su shalom.

Tras dos años de pandemia, conflictos bélicos, étnicos, raciales en varios países, grandes migraciones y movilizaciones humanas, habemos muchos sobrevivientes, algunos más ilesos que otros. Sin embargo, muchos buscan sus últimas fuerzas para tratar de continuar después de haber perdido casi todo lo material para sustentarse, caminan con luto tras la pérdida de padres, madres, hermanos, hijos, perdieron estabilidad emocional, mental, hasta espiritual. Pueblos completos han sido arrasados y destruídos. La avaricia del hombre consume sin parar, se ha sembrado desesperanza en derredor.

La iglesia también fue movida desde su cimiento, fue sacada de su tranquilidad que la mantenía alejada de muchas tristes y dolorosas realidades, obligada a replantearse su misión, a releer la palabra de Dios con otros ojos, a trabajar fuera de sus paredes.

Romper los paradigmas

Sin embargo es y sigue siendo un adecuado momento y oportunidad para hacer rompimientos de paradigmas que separan, señalan, dispersan y levantan muros entre hermanos.

Permitamos al Dios de la paciencia y de la consolación darnos ese mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes demos gloria a Dios (Romanos 15, 5-13), entendiendo ahora que no es nada menos que amarlos en los hermanos y hermanas, recibiéndonos, como Él nos recibió.

Con amistad, hospitalidad, poniendo bálsamo en las heridas, moviendo la piedra donde antes había muerte, desatando vendas, podemos confirmar o estabilizar a todos aquellos a los que debemos salir al encuentro con los brazos abiertos, abundantes de esperanza y promesas hechas desde tiempos atrás, pero que tienen cumplimiento mediante hombres y mujeres que hacen la voluntad de Dios.

Alegrémonos con alabanzas, cantemos hoy a su nombre en medio de todos los pueblos presentes, para que traiga llenura de gozo y paz en medio de la espera.

Revistémonos de nuevas fuerzas

Sí, es tiempo de restitución del descanso, eso debemos proclamar hoy, a pesar

de lo que hay o de lo que vemos, porque hace mucho tiempo no caminamos por vista (2 Corintios 5, 7), sino afianzados en los dichos de su boca. Jesús es nuestro Sabat, nos llama a detenernos, soltar la ansiedad, el dolor y abandonarnos en Él que sabe cuidar de nosotros. Ya no sigamos cansados por el camino sino que en su regazo revistámonos de nuevas fuerzas para así también brindar alivio de las pesadas jornadas a muchos y muchas que no saben ya que hacer. Pedimos al Señor en este momento que su paz gobierne nuestros corazones (Colosenses 3,15-17), ser un mismo cuerpo, siendo agradecidos por esa presencia que nos ha dejado.

No abandonemos a los más pequeñitos, a los vulnerables, a los que fueron dejados en el camino. Señor, que tu palabra more en nosotros con abundancia, para que sabiamente y motivando a otros nos movamos a cuidarnos mutuamente, dando gracias porque hoy podemos decir “Ebenezer”, hasta aquí nos has ayudado.

En este encuentro en este hermoso país, con tantos hermanos y hermanas con tantas y diferentes historias, celebramos la vida, celebramos nuestra fe, nuestra tradición anabautista-menonita. Pero no nos olvidemos que la vida es esto, encuentro: alteridad, que significa salir al camino del otro o la otra, descubrirle, encuentro con lo que es diferente impulsado por el amor, como lo hizo ese padre que día y noche esperó a su hijo lleno de esperanza por un reencuentro, sin importar las condiciones de aquel que decidió volver a casa.

Para finalizar, en esta Asamblea, más que nunca, detengámonos a examinar nuestra fe y cómo la vivimos. Que Dios nos ayude a que sea promotora de vida, justicia, misericordia y mucha compasión. Que nuestras comunidades de fe, nuestros ministerios y nosotros mismos, podamos brindar descanso a los que siguen cansados y trabajados, haciendo sus cargas más ligeras y fáciles de llevar. Amén.



La delegación de Solo visitó un sitio que representa las cinco religiones reconocidas por el Estado de Indonesia.



Barbara Hogs Galle

Cindy Alpizar se desempeña como pastora y administradora de la congregación Discípulos de Jesús los Lagos, en Heredia, Costa Rica, y de la iglesia nacional (Asociación de Iglesias Cristianas Menonitas). Su verdadera vocación y pasión es acompañar y asistir a las personas que viven en situación de calle.

Relaciones de solidaridad intergeneracional

Sábado a la mañana

Makadunyiswe Doublejoy Ngulube

Cuando pensamos en las generaciones mayores, pensamos en quienes nos precedieron, aquellos sobre cuyos hombros nos apoyamos. Sin embargo, cuando pensamos en la solidaridad de nuestra relación con dichas generaciones, parece haber un vacío.

Las relaciones intergeneracionales son de suma importancia; es muy valioso transmitir sabiduría de una generación a otra. Es así que podemos aprender de los errores de quienes nos precedieron, pero eso solo puede suceder si elegimos mantenernos vinculados. Un vínculo fuerte permite orientación, consejo y dirección. Las personas mayores han vivido experiencias y circunstancias que los jóvenes no han vivido, de modo que esta es la manera más acertada de compartir sabiduría.

Zanjar la brecha entre una generación y la siguiente también es una forma vital de preservar los valores fundamentales de la iglesia y de pasar la posta a la siguiente generación.

Desde una perspectiva bíblica, la solidaridad intergeneracional puede traer bendiciones o maldiciones. En Deuteronomio 28, hay una lista de bendiciones y maldiciones:

“Si de veras obedeces al Señor tu Dios, y pones en práctica todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy, entonces el Señor te pondrá por encima de todos los pueblos de la tierra. Además, todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán por haber obedecido al Señor tu Dios. Serás bendito en la ciudad y en el campo. Serán benditos tus hijos y tus cosechas, y las crías de tus vacas, de tus ovejas y de todos tus animales. Serán benditos tu cesta y el lugar donde amasas la harina, y tú serás bendito en todo lo que hagas.” (Deuteronomio 28,1-6, DHH)

“Pero si no obedeces al Señor tu Dios, ni pones en práctica todos sus mandamientos y leyes que yo te he

ordenado hoy vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas maldiciones: Serás maldito en la ciudad y en el campo. Serán malditos tu cesta y el lugar donde amasas la harina. Serán malditos tus hijos y tus cosechas, y las crías de tus vacas, de tus ovejas y de todos tus animales. Y maldito serás tú en todo lo que hagas. El Señor te enviará maldición, confusión y angustia en todo lo que hagas, y en muy poco tiempo te destruirán por completo, por haberlo abandonado con tus malas acciones.” (Deuteronomio 28,15-20, DHH)

“Todas estas maldiciones vendrán sobre ti, y te perseguirán y te alcanzarán hasta acabar contigo, porque no quisiste obedecer al Señor tu Dios ni cumplir los mandamientos y leyes ordenados por él. Estas cosas serán una prueba contundente contra ti y tu descendencia, para siempre, por no haber adorado al Señor tu Dios con alegría y sinceridad cuando tantos bienes te había dado. Tendrás que servir a los enemigos que el Señor enviará contra ti; sufrirás hambre, sed, falta de ropa y toda clase de miserias. El Señor te hará sufrir una dura esclavitud, hasta que seas destruido.” (Deuteronomio 28,45-48, DHH)

En Deuteronomio 28, podemos ver cómo tanto las bendiciones como las maldiciones pueden pasar de una generación a otra. Algunos ejemplos hoy día incluyen, entre otros, los vestigios de colonialismo, racismo, injusticias, guerras, violencia, celos y asesinatos despiadados de personas inocentes o de grupos minoritarios.

Podemos ver el impacto negativo que todas estas acciones han tenido en las diferentes generaciones y razas. Todos estos pecados provocan maldiciones que pueden destruir las relaciones intergeneracionales.

Una generación podría preguntar a la otra: ¿Por qué no defendieron lo que era correcto? Cuando mataban a mujeres y varones negros, ¿por qué permanecieron en silencio? Durante la época del Holocausto, ¿por qué no defendieron lo que era correcto? Cuando la guerra estaba a punto de estallar, ¿por qué no hicieron oír su opinión?

Hasta el día de hoy, mi pregunta a las generaciones mayores sobre las injusticias del pasado sigue siendo: *¿Por qué no defendieron lo que era correcto?*

¿Cómo podemos estar seguros de que Dios nos bendecirá y bendecirá a los que vendrán después de nosotros? Al vivir la vida de obediencia a la que Dios nos ha llamado.

¿Cuáles son las acciones que podemos realizar para crear, nutrir o reparar las relaciones intergeneracionales?

1. Arrepentirse

Podemos pedirle a Dios que perdone a nuestros antepasados (padres y madres) por los pecados que cometieron a sabiendas o sin darse cuenta. Pecados que han acarreado maldiciones sobre su generación y las generaciones venideras.

Según 1 Juan 1,9, “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”. (NVI) Debemos confesar nuestros pecados, lo cual incluye confesar los pecados de las generaciones que nos precedieron.

Dios derramará una bendición sobre nuestras vidas y nuestras futuras generaciones. Está bien pedir perdón, sin embargo, es importante no mantener esas viejas costumbres ni seguir viviendo en pecado. Si hemos optado por seguir el camino de Cristo, entonces no hay lugar para la malicia, la violencia, el racismo o las injusticias.

2. Orar

Podemos buscar el rostro de Dios respecto al futuro de la iglesia. Podemos orar para que Dios zanje la brecha entre generaciones y para que se creen relaciones significativas. También podemos orar para que Dios revele la voluntad divina y su propósito para nuestras vidas. La Biblia nos anima a “orar en todo momento” (1 Tesalonicenses 5,17 DHH)

3. Crear

Podemos tener la intención de crear espacios para que interactúen diferentes generaciones y grupos de edad. Podemos procurar maneras de construir relaciones



El equipo internacional (izq. a der.): Nohemy García, Bhavana Masih, Akke-Clara Thimm-Stelwagen.

intergeneracionales a través de nuestras familias, la iglesia y nuestras comunidades. También crear programas de mentoría entre jóvenes y adultos mayores. “Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe está muerta si no va acompañada de hechos.” (Santiago 2,26 DHH)

La solidaridad intergeneracional también puede fortalecer nuestra relación con Dios. “De padres a hijos se alabarán tus obras, se anunciarán tus hechos poderosos. Se hablará de tu majestad gloriosa, y yo hablaré de tus maravillas. Se hablará de tus hechos poderosos y terribles, y yo hablaré de tu grandeza. Se hablará de tu bondad inmensa, y a gritos se dirá que tú eres justo.” (Salmos 145,4-7 DHH)

La fe se puede transmitir de una generación a la otra. Cuando reflexionamos sobre los maravillosos actos de Dios en nuestras vidas, podemos remontarnos a generaciones anteriores a nosotros. Solo podemos valorar la obra de Dios cuando haya buenas relaciones entre una generación y la otra. Compartir nuestros testimonios unos con otros puede fortalecer nuestra fe en Dios.



Makadunyiswe Doublejoy Ngulube, miembro de la Iglesia de los Hermanos en Cristo de Zimbabue y representante de África en el Comité de YAB (2015-2022). Actualmente vive en Canadá, donde se dedica fervientemente a la ciencia ambiental y a concientizar sobre la responsabilidad dada por Dios de administrar bien los recursos de la Tierra.

¿Cómo puedo celebrar?

Viernes a la mañana

Tigist Tesfaye Gelagle

“**M**ientras tanto, David y todos los israelitas iban delante de Dios cantando y danzando con

todas sus fuerzas, al son de la música de arpas, salterios, panderos, castañuelas y platillos.” (2 Samuel 6,5 DHH)

Aunque tuve poco tiempo para prepararme, la idea proviene de mi corazón y lo estuve pensando durante mucho tiempo.

Estoy cansada de la guerra, el conflicto, el hambre, la pobreza, la división, el odio, la violencia armada, la diferencia de clases entre blancos y negros, la opresión de las mujeres, la matanza de niños y mujeres, las noticias falsas, autoridades y líderes mentirosos e injustos, y tantos, tantos problemas de los cuales todos ustedes están conscientes.

COVID-19... durante el auge de las noticias: estábamos contando los números y cuando bajaban nos alegrábamos. Sin embargo, nos olvidamos que no se trataba solo de números, sino de personas, seres humanos, creados a la imagen de Dios. ¡Qué triste!

En medio de toda esta agitación a mi alrededor, en todo el mundo, ¿cómo puedo celebrar en una situación como ésta? Cuando se me dice que no puedo cruzar porque soy negra y provengo de un país pobre. Cuando en la mayoría de los países soy interrogada por Migraciones como una criminal. Cuando soy tratada como una carga y un problema. Cuando se me trata como una terrorista. Mi singularidad es ser tratada como una amenaza, mis opciones han sido rechazadas: cuando vivo a la misericordia de mis superiores, ¿cómo puedo celebrar? Cuando no hay esperanza, ¿por qué y cómo debo celebrar? ¿Cómo puedo disfrutar?

Hice una pausa y me pregunté, ¿a qué nos referimos cuando decimos celebrar? Entonces, decidí consultar mi diccionario.

Celebrar: en una de las definiciones, es un reconocimiento por medio de una reunión social o actividad gratificante, un día o un evento significativo o feliz.

¡De acuerdo! Entonces, ¡una celebración es un reconocimiento!

Es estar juntos.

Es ver la importancia de los demás.

A menos que seas importante para mí y yo lo sea para ti, no hay celebración de la unión.

Ver la importancia de los demás supera las barreras. Nos ayuda a ti y a mí a celebrar nuestra unión sin importar qué.

Si para ti soy importante, puedo olvidar mi dolor.

Si para ti soy importante, puedo pasar la tormenta.

Si para ti soy importante, abandono mi superioridad.

Si para ti soy importante, aprendo de mis errores.

Si para ti soy importante, el hecho de que sea rica o pobre ya no será un obstáculo.

Si para ti soy importante y tú eres importante para mí, puedo celebrar en cualquier momento y en cualquier lugar.

De la misma manera que David celebró ante el Señor con cánticos y gritos de alegría, celebremos nuestra unión en estos tiempos. Al celebrar nuestra unión ... hagámoslo siendo conscientes de nuestra importancia mutua, con la exuberancia que viene del corazón, realizando un acto genuino de celebración, sin exhibicionismo ni menosprecio.

Una de las muchas maneras que siempre podemos celebrar nuestra unión en el CMM es a través de la labor de la Comisión de Diáconos.



Tigist Tesfaye Gelagle, líder de jóvenes de Dehub Meserete Kristos Church de Etiopía, está cumpliendo su mandato como miembro de YAB (2015-2022) y asumirá el cargo de secretaria de la Comisión de Diáconos.

“Muy bueno” en tiempo difíciles

Viernes a la mañana Jürg Bräker

Dios vio todo lo que había hecho, y en verdad, era muy bueno. Esto es lo que nos relata Génesis cuando Dios había creado el cielo y la tierra.

Dios celebra la bondad de toda la creación.

¿Aún sigue siendo cierto? ¿El “muy bueno” aún existe en estos tiempos difíciles? ¿Dónde está cuando una madre tiene que ver con horror cómo los soldados matan a sus hijos?

¿Dónde está cuando las mujeres son violadas, cuando los terroristas atacan los pueblos? A veces, este “muy bueno” parece hundirse y desaparecer en una profunda oscuridad.

Me desempeño como diácono en el Congreso Mundial Menonita. Visitamos a las personas para acompañarlas y expresarles que el cuerpo mundial de la iglesia está allí con ellos. Visitamos a la iglesia cuando celebra con alegría, como en la inauguración de un nuevo edificio. También visitamos a personas que sufren, como en la Rep. Dem. del Congo, en Burkina Faso. Y he descubierto que sí, la belleza de Dios todavía está allí, morando entre nosotros en estas horas oscuras.

En la República Democrática del Congo, una delegación de diáconos del CMM visitó algunas de las iglesias cuyos miembros habían abierto sus hogares a las personas desplazadas que huían de las zonas de guerra en el este. Los visitantes escucharon historias de un horror inimaginable, a mujeres que habían sido obligadas a ver cómo mataban a sus maridos e hijos, a mujeres que habían sido violadas y apenas habían sobrevivido. Muchos de ellos se quedaron sentados en silencio, incapaces de contar lo que les había sucedido.

Como visitante, ¿qué palabras de consuelo puedes brindar? Los visitantes a menudo se quedaban sentados, llorando, sintiéndose impotentes, sin palabras.

Y fueron estas mujeres las que encontraron la fuerza y las palabras para consolar a sus visitantes que habían quedado anonadados ante estos horrores. *Estas mujeres* estaban paradas allí, consolando a quienes fueron a consolarlas. Veo la belleza de Dios Creador en ellas, en este abrazo profundo. El “muy bueno” de Dios resplandece en toda esta oscuridad.

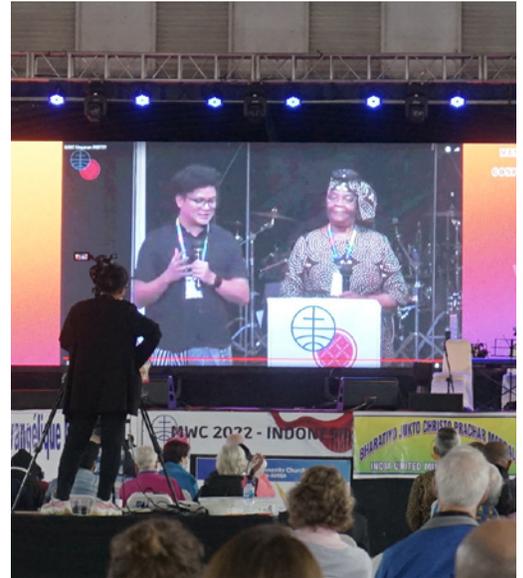
Nos visitamos mutuamente como los amigos de Job que fueron a visitarlo para compartir su dolor; se sentaron en silencio con él durante siete días y siete noches. Me senté con él compartiendo su oscuridad. Se sentaron con Job, quien luchó por encontrar la justicia de Dios, luchó por encontrar un Dios al que pudiera amar.

Según su origen, la palabra diácono significa ‘actuar en lugar del que te envía’. Un diácono es la presencia de quien envía al diácono. Cerca de dichos enviados especiales están los ángeles que traen consigo la presencia de Dios, sacando a la luz el “muy bueno” de la creación. Sí, había ángeles presentes en estas visitas al Congo; y espero que a veces hayan entrado con los diáconos. Pero, en esos momentos de lágrimas sin voz, mientras quienes habían sufrido terrible violencia consolaban a sus visitantes, dichas mujeres eran los ángeles. Vi en sus rostros la bondad de Dios brillando en la oscuridad. Habíamos estado visitando las casas de ángeles.

Así que entremos en estas casas de ángeles, en este mundo quebrantado, sentémonos con ellos compartiendo su pena, en silencio, a veces con lágrimas, y luego, tal vez mucho después, incluso con gritos de alegría. Celebremos la bondad de Dios visitando entre nosotros.



Jürg Bräker, secretario general de Konferenz der Mennoniten der Schweiz/Conférence Mennonite Suisse (Convención Menonita suiza), anciano y teólogo de Mennoniten Gemeinde Bern (Alttäufer). También integra la Comisión de Diáconos del CMM.



Desde JKI Ungaran se transmitió a la oradora Barbara Nkala (der.) y al intérprete Daniel Nugroho (izq.), al público principal de STT Sangakakala, en Salatiga.

Sábado a la noche Barbara Nkala

En África, cuando hablamos de celebrar, desplegamos una alegría vigorosa y libre, cantos bulliciosos y sinceros, bailes animados al son de la música y de los tambores, ululando, silbando, zapateando y batiendo palmas. ¡La celebración significa un corazón alegre! Celebramos cuando hay amor, alegría, paz y felicidad.

En el sur de África tenemos un concepto llamado *Ubuntu*, que quiere decir: “Soy porque tú eres... una persona es una persona debido a otras personas”. Este concepto abarca todo tipo de valores tales como el amor, el respeto, la unión, el perdón y la bondad, entre otros. Creo que el concepto de *Ubuntu* es muy afin al cristianismo, porque dice: “Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes” (Mateo 7, 12a, DHH). Al fin y al cabo, este es el camino de Jesús.

Habiendo dicho eso, *Ubuntu* no siempre funciona a la perfección. Vivimos en un planeta enfermo, donde las personas están quebrantadas, dolidas y abatidas como individuos, como familias, como iglesia y comunidades; también como naciones y de manera global. El amor, la paz y la alegría están muy lejos de muchos de nosotros en una sociedad llena de dolor. Las contiendas

El amor de Dios, el perdón y la reconciliación

abundan dentro y fuera. Hay una gran necesidad de reconstruir las relaciones destruidas.

La historia del hijo pródigo siempre ha sido una excelente ilustración de cómo abandonamos el consuelo de la bondad de Dios y seguimos nuestro propio camino según lo que nos indique nuestro corazón. Cuando chocamos contra una pared tras otra y empezamos a sufrir, entonces entramos en razón con la intención de volver a casa, procurando el perdón y la reconciliación. Y en definitiva, nuestro amoroso Padre, siempre espera sacrificar un ternero engordado y convocar a la celebración y al júbilo.

Quisiera compartir un testimonio, que podría ser un reflejo de lo que sucede en las familias, en las comunidades, en cualquier nación y también en todo el mundo. Aunque sucedió hace mucho tiempo, he sido testigo de acontecimientos similares todo el tiempo en familias y en mi comunidad.

Esta es la historia de una hija pródiga, espiritualmente, y un padre pródigo.

Me crié en un hogar que aceptaba profundamente al Señor Dios, un legado de mi abuelo paterno y fomentado además por mi devota madre. La vida era buena. Mi padre era brillante, muy respetado, tenía un trabajo muy bueno y bien pago que permitía cuidar bien a su familia. Pero en mi juventud, las cosas empezaron a cambiar. El pecado había estado agazapado a la puerta, y como dice Pedro, el enemigo siempre ronda como león rugiente buscando a quien devorar (1 Pedro 5,7).

Mi padre se alejó de casa; luego, a su regreso, decidió echar a mi madre de su hogar conyugal. Yo era la hija mayor de la familia; empecé a ver sufrir a mis hermanos a manos de la nueva mujer traída al hogar. Estaba fuera de casa en la universidad la mayor parte del tiempo, pero seguía recibiendo informes inquietantes y estresantes sobre cómo abusaban de mis hermanos. Entonces, decidí llevar un pequeño diario donde anotaba cada acción negativa cometida. Cada vez que escribía algo sentía más amargura y el resentimiento generaba una dureza fría dentro de mí. Los agravios registrados llenaban páginas y

páginas. Mi corazón estaba lleno de veneno y crecía cada vez el muro de hostilidad hacia el hombre al que había amado y reverenciado como padre.

Fue necesario que un tío, al que yo respetaba mucho, tratara de disuadirme de sentir tanta amargura. Me recordó el mandamiento que conlleva una promesa: “Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios” (Éxodo 20,12, DHH). Me ablandé un poco, pero todavía pensaba en la venganza. El siguiente fin de semana correspondía a la Pasión de Cristo. El viernes asistí a un sermón en el que el pastor realmente dio en el clavo al enfatizar las palabras de Jesús cuando colgaba de la cruz. Él dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23,34a).

No era la primera vez que escuchaba esta Escritura, pero ese día me atravesó el corazón. Jesús fue herido por mí y fue clavado en la cruz por mí. Jesús me perdonó. Entonces, ¿quién era yo para guardarle un profundo rencor a mi único padre que me trajo a este mundo? ¿Qué quería decir cuando decía la oración del Señor?: “Perdónanos el mal que hemos hecho, así como nosotros hemos perdonado a los que nos han hecho mal” (Mateo 6,12, DHH). Lloré, me arrepentí y pedí el perdón de Dios. No podía procurar el perdón de mi padre, ya que me había vuelto grosera e irrespetuosa con él, lo que influyó negativamente en los hijos que yo intentaba amparar.

Cuando regresé a la residencia, saqué el vil diario, trituré las páginas e hice una fogata afuera. Mientras el viento se llevaba las partículas de hollín, sentí que la pesadez desaparecía del corazón y de los hombros. Qué dulce alivio. Cuando llegaron las vacaciones, procuré el perdón de mi padre. Fue un encuentro tanto de la hija pródiga como del padre pródigo, y nos regocijamos por la reconciliación. Desde ese momento nos convertimos en los mejores amigos, e incluso cuidé de mi padre cuando estaba con cáncer terminal hasta que falleció. Cristo es nuestra paz... Él “destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad...” (Efesios 2:14, DHH).

Es bueno tener el amor de los miembros de la familia, que no depende de los sentimientos y las circunstancias. Ese amor debe ser como el de Dios, que dice: “Pero ¿acaso una madre olvida o deja de amar a su propio hijo? Pues, aunque ella lo olvide, yo no te olvidaré. Yo te llevo grabada en mis manos...” (Isaías 49,15-16, DHH). Este es un amor profundo, insondable, sin profundidad ni amplitud ni altura.

Las personas no están realmente separadas por raza, credo o color. Estamos separados por el pecado que crece y se pudre, propagándose como un cáncer dentro de nuestros corazones. En cualquier país de África, las personas están separadas por barreras étnicas y tribales. El mal prospera cuando las personas se enfocan en sus propias agrupaciones tribales a expensas de aquellos que son considerados extraños. Lo mismo se aplica en cualquier otra parte del mundo. Necesitamos a Cristo, el Gran Reconciliador. La Palabra dice, “... el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación”. La Palabra continúa diciendo: “Cristo no cometió pecado alguno; pero por causa nuestra, Dios lo hizo pecado, para hacernos a nosotros justicia de Dios en Cristo” (2 Corintios 5,17. 18. 21 DHH).

Es cuando creemos y vivimos en Cristo que experimentamos el amor, el perdón y la alegría de la reconciliación. Los que antes considerábamos enemigos y extranjeros, se convierten en “...miembros de la familia de Dios...” (Efesios 2,19c).

En conclusión, realmente no hay amor, gozo y paz o cualquier otro don espiritual cuando la gente vive en pecado. El pecado engendra soledad y contienda. Solo en Cristo podemos celebrar juntos el verdadero amor, el perdón y la reconciliación. ¡Aleluya!



Barbara Nkala, líder con experiencia en Educación y en el ámbito editorial. Se desempeña como Representante regional del Congreso Mundial Menonita (CMM) para el sur de África (2016-2022).

De regreso a casa

Domingo a la mañana

Nindy Sasongko

Rut es el único libro en el canon bíblico que lleva el nombre de una mujer extranjera. El libro se centra en Rut, una moabita, y en su suegra Noemí, quienes regresan a la tierra de Judá. En los primeros cinco versículos de este libro, se pueden encontrar calamidades, desplazamientos, esterilidad, muerte y supervivencia. Comienza con una hambruna en Belén, una crisis que obligó a Noemí, a su esposo Elimelec y a sus hijos a emigrar a Moab. Luego, los hijos de Noemí tomaron esposas moabitas. Según cuenta la historia, los tres hombres de la familia murieron en dicha tierra extranjera. Sobrevivieron tres mujeres: una madre israelita y dos nueras moabitas.

Nuestra familia anabautista mundial también enfrenta estas dificultades hoy en día. La pandemia de COVID-19 nos obligó a posponer la Asamblea del CMM en Indonesia. Estos últimos dos años, hemos sido testigos del horror de la muerte a causa del virus furioso, un horror cuyo final no podemos visualizar hasta el día de hoy. Durante los picos de la pandemia, nos enterábamos de muertes todos los días. Ciertamente, contamos con buenas vacunas, pero el problema no ha terminado. Todavía se producen nuevos brotes en diferentes países, los cuales provocan escasez de alimentos y necesidades diarias. El virus nos separó de nuestros seres queridos y nos aisló unos de otros.

En el libro de Rut, las tres mujeres

vulnerables y privadas de sus derechos están en las fronteras de tierras extrañas, paradas en la zona fronteriza entre Moab e Israel. Moab sigue siendo una tierra extraña para Noemí, por lo que decide volver a Belén. Pero la tierra de Judá es una tierra extraña para Orfa y Rut. Estas viudas sin hijos no pueden saber si encontrarán un lugar seguro, o un hogar en una nueva tierra.

Noemí les advierte a sus nueras que no las sigan a Belén. Ellas deben regresar a su tierra natal para encontrar maridos. Orfa cedió ante Noemí y se despidió de su suegra con un beso. Rut, sin embargo, persiste en seguir a Noemí dondequiera que ella vaya.

Noemí, Orfa y Rut somos todos nosotros. Actualmente, muchas personas viven como estas viudas vulnerables. Este libro describe ampliamente los problemas compartidos por nuestra familia anabautista: mujeres y niños que viven sometidos al trauma de la violencia doméstica, los terribles efectos del cambio climático, las hostilidades hacia los inmigrantes, la injusticia hacia las personas con discapacidades o hacia quienes son minorías de género, y las consecuencias del colonialismo. Al concluir la Asamblea de Indonesia 2022, estaremos listos para partir de la isla de Java. Pero, ¿adónde volveremos?

El regreso de Noemí con su nuera Rut no es solo una historia sobre la supervivencia de dos mujeres de poco valor. De hecho, esta historia puede verse como una de las más grandes historias de reconciliación de la historia humana. En la Biblia, la historia de Moab y los moabitas está llena de escándalos y malicia. Para los israelitas, los moabitas eran paganos

hostiles y, por lo tanto, tenían prohibido ingresar a las reuniones religiosas de Israel, incluso hasta la décima generación. Las esposas extranjeras podían ser expulsadas de entre los israelitas según los libros de Esdras y Nehemías.

Sin embargo, el libro de Rut presenta una historia diferente. Eunny P. Lee, biblista, opina que Rut ofrece “una visión alternativa de una comunidad solidaria”. Moab es, por lo tanto, “un espacio teológicamente evocador, el límite de la tierra prometida”, un espacio liminar donde “tienen lugar las negociaciones culturales y la (re) construcción de la identidad”. Para Noemí, regresar a su lugar de origen implica una negociación de su identidad y destino. Junto a su nuera Rut, una viuda estéril de Moab, el desafío podría ser más intenso. El compromiso de Rut de seguir a Noemí muestra la valentía profunda para romper los límites de etnicidad y raza, nacionalidad, religión y edad. La reconciliación no puede lograrse cuando no existe el compromiso de traspasar fronteras.

El compromiso de Rut con su suegra se describe de manera asombrosa: Rut se aferra a Noemí (1, 15). El verbo hebreo (*dávaq*) expresa el compromiso más profundo de Rut. La misma palabra se puede encontrar en Génesis 2:24 para describir la unión de un hombre con una mujer en matrimonio. Al dejar a su padre ya su madre, el esposo se une a su esposa y los dos se vuelven una sola carne. Rut elige así ser “una sola carne” con su suegra por encima de su familia de origen. Al aventurarse a una tierra extraña y a un pueblo desconocido, Rut



El personal de la Asamblea y el equipo de programación en el Estadio Sagrado JKI, Semarang.

rechaza el estatus de mujer de poco valor basada en la definición patriarcal heterosexista de la familia y la maternidad.

Pero hay más en esta historia. Este vínculo poco convencional entre dos mujeres se da entre suegra y nuera, una relación que a menudo se caracteriza por la tensión y la rivalidad en muchas culturas. En algunas culturas asiáticas, esta relación puede ser francamente opresiva. Las primeras palabras de Rut demuestran su carácter independiente: una mujer marginada que muestra fidelidad y solidaridad con otra mujer. Si la fidelidad y la solidaridad están presentes entre nosotros, la semilla de la reconciliación se ha sembrado en medio de nosotros.

Al concluir la Asamblea de Indonesia 2022, ¿adónde irá nuestra familia anabautista mundial?

Sí, debemos seguir a Jesús superando las barreras creadas por las estructuras humanas que nos separan de nuestros vecinos. Recuerdo un evento en mi adolescencia, a través del cual fui llamado al ministerio de la Palabra. En 1993, David W. Shenk de *Eastern Mennonite Mission* visitó mi iglesia local GKMI Kudus y dio un mensaje. En el pasado, el cristianismo se extendía de Occidente a Oriente. Hoy, la misión ha cambiado de rumbo. Occidente, dijo Shenk, también necesita misioneros de Oriente, rompiendo así las barreras entre Occidente y Oriente.

El viejo paradigma de la misión cristiana, centrado en la evangelización y la fundación de iglesias, no puede ser suficiente. Difundir el evangelio no debe significar simplemente ofrecer las buenas noticias

a los no creyentes. La meta de la misión cristiana debe ser vivir plenamente en una nueva familia, un parentesco en el que se pueda experimentar la presencia bondadosa de Dios en todos y entre todos. En los evangelios, esto se llama el reino de Dios. De hecho, en Cristo encontramos nuevos hermanos y hermanas de todo el mundo. Somos todos amados por el Señor y, como lo expresa el pastor Saptoto Adi de GITJ en un himno, nos reunimos “ya sea del Occidente o del Oriente”. Como tal, vivir en una nueva familia debe animarnos a revisar nuestro ministerio. El ministerio debe significar un compromiso de vivir plenamente las buenas noticias con aquellos marginados del poder.

Hoy en día, no solo estamos llamados a celebrar juntos nuestra fe, sino a desmantelar las prolongadas consecuencias del colonialismo occidental, resultado de la doctrina del descubrimiento de las Américas, la imposición de la esclavitud a los pueblos de África y los genocidios de los pueblos indígenas. Hoy en día, la migración a tierras extranjeras debido al cambio climático, la guerra y la pobreza está presente en muchas partes del mundo. Dichos inmigrantes son vulnerables a los nuevos entornos. A menudo, se enfrentan a la intolerancia y la hostilidad atroz del país de acogida mientras intentan asimilarse a nuevos contextos y culturas. Hoy en día, los jóvenes que unen esfuerzos nos desafían, creando conciencia global sobre la crisis climática. Según Rebecca Osiro, vicepresidenta del CMM, en Kenia los jóvenes de las congregaciones locales saben que el cuidado de la creación debe comenzar con ellos.

Hoy en día, las mujeres siguen viviendo en una sociedad altamente patriarcal y sexista. En tanto las sobrevivientes de abuso sexual denuncian valientemente la falsedad e hipocresía de los líderes religiosos, estrellas del entretenimiento, héroes del deporte y políticos, tenemos el desafío de alzar la voz junto con dichas sobrevivientes. Debemos revisar nuestro discipulado a través de la “sabiduría de las mujeres” en su lucha diaria, “*en la lucha*”, según Elizabeth Soto Albrecht. “A través de la mirada de la mujer”, escribe el teólogo Darryl W. Stephens, “se nos recuerda que lo personal es político, que la pacificación pertenece tanto al hogar como a la guerra y que las buenas noticias de Jesucristo no proclaman ni sufrimiento ni docilidad sino liberación y justicia”.

Hermanos y hermanas en Cristo, mientras esperamos con interés la próxima Asamblea General en Etiopía 2027, sigamos juntos a Jesús. Proclamemos el evangelio de la paz liberadora, derribando las barreras y traspasando las fronteras establecidas por los poderes injustos para aislarnos unos de otros. Que encontremos un hogar dondequiera que la luz de Cristo nos lleve, un hogar compartido con aquellos que el mundo considera de poco valor.

Amén.



Nindyo Sasongko, docente de la Universidad de Fordham, teólogo residente de la Fraternidad Menonita de Manhattan y miembro del Grupo de Trabajo para el Cuidado de la Creación del CMM. Oriundo de Indonesia, se desempeñó como ministro de Gereja Muria Kristen Indonesia (GKMI).



Tiz Brotosudarmo

John D. Roth (izq.) y Christen Kong (der.) hablaron sobre Renovación 2022, y Lewinna Aguskin interpretó al indonesio.



Tiz Brotosudarmo

Henk Stenvers, nuevo presidente del CMM, presenta el cartel de la paz de la Aldea de la Iglesia Mundial a **H. Ganjar Pranowo**, gobernador de Java Central.

Continúa de la página 2

Barreras derribadas

Afortunadamente –juntos– se superaron muchas barreras: los menonitas anabautistas llegaron de 58 países de todo el mundo para adorar y fraternizar. A pesar de las constantes repercusiones de la pandemia de COVID-19, fue posible que viejos y nuevos amigos y amigas se encontraran en persona en Indonesia, mientras que muchos más se unieron en línea.

Los participantes se cuidaron unos a otros. Cumplieron alegremente con el uso obligatorio de mascarillas, aunque para las fotos se las quitaran.

Algunos voluntarios se familiarizaron con los pasillos de los hoteles, caminando de un lado a otro para entregar alimentos a los visitantes en cuarentena. “Este servicio me permitió compartir el amor de Cristo con personas de diferentes culturas, diferentes idiomas y diferentes edades”, señaló Gracia Feló, de la República Democrática del Congo.

La identidad misma de la iglesia

Para muchos, lo más destacado de los plenarios fue la danza contemplativa de los derviches sufíes, de ocho minutos de duración, al compás de la música de miembros de la iglesia local de GITJ Jepara. La congregación trabaja arduamente para construir relaciones interreligiosas que cultiven la paz. Relacionarse con otra fe o religión no es solo un método de la iglesia para promover la paz; es parte de la identidad misma de la iglesia, sin la cual la iglesia no cumpliría su propia misión”, expresó el pastor Danang Kristiawan.

Los oradores plenarios mencionaron valientemente los desafíos que se le presentan a la iglesia al llevar a cabo su misión.

Salome Haldemann repitió el llamado de Ron Sider a capacitarse en pos del trabajo activo por la paz y la no violencia, y a ponerlo en práctica (página 7).

Tigist Tesfaye Gelagle hizo mención al dolor del racismo y la desigualdad (página 17).

Nindy Sasongko instó a los anabautistas a abordar las injusticias en el mundo como el colonialismo, el racismo, la misoginia, el cambio climático y el abuso sexual (página 20).

Conozca Indonesia

En este país de mayoría musulmana, tanto los anfitriones como los visitantes compartieron historias y enseñanzas en las sesiones plenarias,



GITJ Margokerto (uno de los lugares de culto satélite): la congregación local presentó canciones y Wayang Orang, teatro tradicional indonesio.

los talleres y en las conversaciones sobre amistades interreligiosas.

La hospitalidad de los anfitriones indonesios tapó los problemas logísticos con sonrisas, buena comida y muchas danzas. Numerosas presentaciones de música y danza de Indonesia, de estilos tradicionales y colectivos, demostraron que los menonitas anabautistas no solo saben cantar sino también saben cómo moverse.

“Estoy sorprendida de cómo las cosas se acomodaron a pesar de todo y cómo nuestros hermanos y hermanas indonesios se encargaron de todo, incluso haciendo un esfuerzo adicional para asegurarse de que todo saliera como debería”, agregó Jessica Mondal, coordinadora de la Aldea de la Iglesia Mundial (páginas 32 y 33).

En las excursiones de media jornada, los participantes se encontraron con la historia y la cultura de Indonesia (páginas 28 y 29). El aprendizaje continuó en los talleres de estudio bíblico, el cuidado de la creación y el diálogo interreligioso (páginas 26 y 27).

Encuentros de participantes virtuales

Por primera vez, una Asamblea del CMM fue totalmente híbrida. Los participantes podían inscribirse para una experiencia en línea que incluía no solo acceso exclusivo a las sesiones plenarias completas, sino también la oportunidad de sumarse a talleres por Zoom, ver blogs de la Aldea de la Iglesia Mundial, y además sitios satélite y espacios de chat para interactuar con otros participantes.

“Creo que este tipo de conexión “híbrida” tiene un gran potencial para fortalecer la comunión de las iglesias afines a los menonitas a nivel mundial”, dijo Ray Brubacher. Ray, anterior planificador de

eventos del CMM, organizó diariamente encuentros intermenonitas de participantes virtuales en Kitchener, Ontario, Canadá, para ver juntos el evento. Cada evento era organizado por una iglesia diferente, compartiendo los cantos de adoración de su propia comunidad y transmitiendo las sesiones plenarias en una pantalla grande.

Regresar a Jesús

El culto de clausura destacó todos los aspectos del programa de la Asamblea, incluidos los programas para niños y jóvenes (páginas 30 y 31). La maestra de ceremonias de la mañana, la pastora Lydia Adi, convocó a “las personas más importantes del CMM” para que compartieran canciones que habían aprendido en el programa para niños.

John D. Roth, de la Comisión de Fe y Vida y Christen Kong, delegada de la Iglesia Menonita de Canadá para la Cumbre Mundial de la Juventud (GYS), hablaron sobre Renovación 2022 (que conmemora los quinientos años del anabautismo).

“Invito incesantemente a las personas al Espíritu de Dios. Jesús nos llama a sufrir juntos, a llevar las cargas, a caminar juntos en un regreso a Jesús”, afirmó Christen Kong.

Y todo llegó a su fin demasiado pronto. En su oración de clausura, Tina Agung, pastora anfitriona de Holy Stadium, expresó el desafío permanente que presentaba que el CMM “sea un mensajero de la verdad para todas las naciones”.

Karla Braun, editora ejecutiva de Correo y escritora para el Congreso Mundial Menonita. Reside en Winnipeg, Canadá.



Preparado por las iglesias miembros del CMM de África para el 22 de enero del 2023, o en cualquier momento conveniente para su congregación.

Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial Recursos para el culto

1 Tema y textos

a. Tema:
Jesucristo: Nuestra Esperanza

b. Por qué fue elegido este tema:

Aún en medio de profundas dificultades, nos reunimos de todas partes del mundo para seguir a Jesús, quien nos brinda esperanza. Este es también el tema de Renovación 2023 en el Congreso Mundial Menonita.

c. Textos bíblicos:

Antiguo Testamento:
Isaías 40, 28-31

Salmos:
Salmos 62, 1-6

Evangelio:
Lucas 18, 35-43

Nuevo Testamento:
1 Pedro 1, 3-6

d. Textos y tema:

- Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas.
- El descanso y la esperanza vienen solo de Dios.
- El mendigo ciego conoció la esperanza en Jesús.
- Alabanza por una esperanza viva.

2

Peticiones de oración

Pedidos de oración de África:

- Dar gracias y alabanza por la vitalidad de muchas iglesias africanas, donde tantos miembros son jóvenes y adultos jóvenes. Ore para que los líderes de las iglesias estén bien capacitados y sean fieles en el ministerio.
- Ore por soluciones pacíficas para aquellos que experimentan conflictos violentos, especialmente en el este del Congo y de Burkina Faso.
- Ore por las muchas personas en África que están experimentando hambre y sequía, debido a los impactos del cambio climático y la guerra en Ucrania.

Pedidos de oración del CMM:

- Agradecer y alabar la hospitalidad generosa de las iglesias de Indonesia al servir de anfitrionas de una alegre Asamblea Mundial 2022.
- Ore por los líderes recién nombrados en el CMM, las seis nuevas personas en el [Comité Ejecutivo](#), y los tres nuevos presidentes de las [Comisiones del CMM](#).
- Ore para que a medida que cada iglesia crezca en la comprensión de lo que significa ser juntos una comunión, esto ayude a cada iglesia miembro a comprender también la profundidad y amplitud del amor de Dios

3

Sugerencias de Canciones

Cancionero Internacional del CMM 2022

- #14 *Geta, Geta/You are Lord/Kaulah Tuhan* (Etiopía)
- #19 *Bon berger, ton people t'adore/ We your people sing your praises/ Kami Umat-Mu Memuji* (Ruanda)
- #21 *Kwake Yesu nasimama/ Here on Christ the Rock I Stand* (Kenia)
- #6 *Sapagkat Ang Diyos/ Because God is Love* (Filipinas)
- #7 *Tapaiko Cheuma/I am Your Child* (Nepal)

4

Recursos multimedia

Vea mwc-cmm.org/ Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial

- [Video saludos de congregaciones de todo el mundo](#)
- [Textos de las Escrituras leídos en varios idiomas en video](#)
- [Videos de canciones de la Asamblea Indonesia](#)
- [Fotos](#)
- [Mapa interactivo](#)
- [Mesa de oradores](#)





5

Ofrenda

- En las iglesias africanas, el tiempo de ofrenda es tan importante como el sermón. Para obtener más información sobre la práctica de ofrendar en las iglesias africanas, vaya a la página 13
- El CMM invita a las congregaciones a levantar una ofrenda especial el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial para nuestra comunión anabautista mundial. Una forma de hacerlo es invitar a cada miembro a contribuir con el costo de al menos un almuerzo en su propia comunidad para apoyar a los ministerios centrales y a las Comisiones del CMM. Se trata de un monto manejable en cada iglesia miembro del CMM en todo el mundo.



6

Recursos Adicionales

En esta paquete

- Liturgias sugeridas
- Trasfondo bíblico del contenido del sermón
- Testimonios de África
- Contexto histórico Anabautista
- Ideas para el tiempo de los niños
- Ideas para los diezmos y las ofrendas
- Sugerencias culturales de Africa
- Recursos adicionales



Después de Renovación 2018, los miembros del Concilio General visitaron iglesias locales en Kisumu y Kenia.
Foto: @realfoto_Kenya

Los textos bíblicos, oraciones, sugerencias de canciones, ideas para sermones y otros recursos en este paquete han sido preparados por miembros del CMM a partir de su experiencia en su contexto local. La enseñanza no representa necesariamente una posición oficial del CMM.

Información de contacto:

Siaka Traoré, Representante Regional del CMM, África Central/Occidental, ✉ siakatraore@mw-cmm.org

Jumanne Magiri, Representante Regional del CMM, África del Oriental, ✉ jumannemagiri@mw-cmm.org

Danisa Ndlovu, Representante Regional del CMM, África del Sur, ✉ danisandlovu@mw-cmm.org

Envía tus photos y historias aquí: 📷 photos@mw-cmm.org



Barbara Hegge Galle

Con Ary Rusdianto asistiendo en la interpretación al indonesio, Sadanand Hembron de Nepal reflexionó acerca de “Vivir juntos” y cómo lleva a la transformación a través del fruto del Espíritu Santo.

Interpretación “Hablamos el mismo idioma”

“No puedo agradecer lo suficiente que, aunque seamos un grupo grande y diverso, hablamos el mismo idioma: el idioma del amor por Cristo y su pueblo”, dice Daniel Nugroho, que formó parte del equipo de intérpretes que hizo posible que todos pudieran entender en la Asamblea.

En cada plenario de adoración, había hasta cuatro intérpretes en el escenario integrantes de un equipo de veintún personas, interpretando al indonesio a todos los oradores. Mientras tanto, dos intérpretes de un equipo de ocho interpretaron al francés y al español en las cabinas respectivas.

Los intérpretes tuvieron algunos desafíos adicionales en Indonesia, con contagios por COVID y fallas de Internet que afectaron los auriculares.

Karina Derksen-Schrock, coordinadora de interpretación del CMM, señala que “la traducción simultánea es un ejercicio particularmente exigente que requiere mucha atención, especialmente porque hay que adaptarse a los acentos y patrones del habla de los diferentes oradores”.

Y en cuanto a la comprensión, no se trata sólo de las palabras utilizadas.

Sarah Pillay, intérprete del inglés al indonesio, dice que “como intérpretes, tenemos la oportunidad de ser un puente no solo para el idioma sino también para la cultura y el vínculo entre las personas”.

Ary Rusdianto, coordinador de interpretación del indonesio, trabajó tras bambalinas durante años. Supervisó la traducción al indonesio de las historias y los materiales para el culto del CMM, a fin de ayudar a sus compatriotas indonesios a familiarizarse con el CMM antes del evento. Uno de sus desafíos fue encontrar intérpretes de indonesio y español.

Ary manifestó que “fue una bendición que Dios proporcionara muchos intérpretes de indonesio para ayudar en la Asamblea”.



Madhur Lakra

En pares, voluntarios multilingües interpretaron del inglés al español o francés, y del español al inglés o francés. En el escenario se realizó la interpretación simultánea al indonesio.



Satriadinata Rāmanto

Valentin Dos Santos, de Suiza, interpretó las sesiones del inglés al francés.

Talleres

Un infiel bueno

Durante la Asamblea 17 del Congreso Mundial Menonita en Indonesia, el comandante Yanni Rusmanto de Solo, Indonesia, participó en un taller, “Menonitas y musulmanes radicales de Indonesia construyen la paz”, y mediante la ayuda de un intérprete expresó: “Estábamos lejos de la paz, pero ahora somos amigos de los cristianos. Estamos trabajando por la paz y la humildad.”

Este fue uno de varios talleres sobre relaciones interreligiosas, centrado en cristianos y musulmanes. En total, se llevaron a cabo más de cincuenta talleres en la Asamblea 17, y muchos de ellos se grabaron para que se pudieran ver después.

Yanni Rusmanto es líder de Hezbollah, un grupo paramilitar indonesio. (“Hezbollah” significa “partido de Dios” y es el nombre de muchos grupos musulmanes sin relación entre sí). Dicho grupo vigila la comunidad a fin de detectar borrachos e infractores de la ley, dar advertencias y comunicarse con la policía cuando hay peleas callejeras.

En el taller, Paulus Hartono, pastor de GKMI, y Yanni Rusmanto hablaron sobre su cooperación, que comenzó después del terremoto y el tsunami del 26 de diciembre de 2004, que devastaron parte de Aceh. No fue suficiente que el Servicio Menonita de Diaconía (MDS, por sus siglas en inglés), ubicado en Solo, respondiera a estos hechos. Paulus, fundador de MDS, se acercó para invitar al comandante musulmán local a sumarse a las iniciativas de ayuda.

Yanni se preguntaba: “¿Por qué este infiel quiere dialogar?” Cuando Paulus se le acercó, tenía miedo de que pudiera convertirse así que trató de rechazarlo, pero Paulus siguió preguntando.

Yanni dice: “Me habló de la humildad y del terremoto de Aceh; y así empecé a abrir mi corazón”.

Los dos grupos trabajaron codo con codo en Aceh durante quince días, viviendo bajo el mismo techo. Paulus cuenta que, “empezamos a conocernos, y nos respetamos aunque seamos muy diferentes en muchas cosas. Pero eso no significa que no podamos trabajar juntos.”

Yanni todavía lo considera a Paulus un kéfir, es decir un infiel. Pero, “Paulus es un buen kéfir. Quiero ser amigo de Paulus y quisiera dialogar.”



Shantkumar Kunjam, de la India, dirigió un taller sobre “Construir una vida de fe anabautista-menonita sobre la roca”.



Taller: “Hospitalidad Cristiana: La Iglesia y la Migración Mundial” por Saulo Padilla para los participantes virtuales y presenciales.

Para Paulus, la construcción de la paz y la ayuda humanitaria van de la mano. MDS da respuesta a las catástrofes, construye la sostenibilidad ambiental y lleva a cabo el diálogo interreligioso. Los tres son inseparables, e incluso a veces son indistinguibles.

La gente le pregunta cuál es el secreto de su próspera congregación y ministerio innovador y Paulus responde: “Debemos hacer la misión de Jesús, no la misión de



Michelle Herberger, de EE. UU., dirigió un taller sobre la idea de enlazar historias bíblicas en una sola historia.

nuestra organización o la misión de nuestra iglesia. Vivimos plenamente los valores del reino: misión, paz, verdad, justicia y amor, guiados por el Espíritu Santo.”



Yanni Rusmanto

En el taller, Paulus Hoartono, pastor de GKMI, y Yanni Rusmanto hablaron sobre su cooperación.



Madhur Laktra



Winchhi Aysari

Ani Widjaja, del Centro Abundancia de Amor en la Familia (ARK, por sus siglas en inglés), orientó a los participantes del taller acerca de la transformación del amor, por medio de la reflexión teológica sobre las experiencias personales.

Yanni dice: “Vemos el corazón del pueblo menonita. Hacen las paces humildemente, establecen buenas relaciones con otras religiones, incluso con nosotros, el Hezbollah.”

Yanni Rusmanto ahora coloca a Paulus Hartono en una tercera categoría: un infiel bueno.

Yanni afirma que “la paz es mejor que la violencia. El mundo está lleno de violencia, incluida la guerra. Es hora de hacer las paces juntos. Hezbollah sirve a Dios y al mundo: con Paulus, servimos al mundo. Al final, les digo a todos mis amigos menonitas de todo el mundo, que amen la paz, la humildad y la no violencia.”

Lean más sobre MDS

<https://mwc-cmm.org/es/stories/mds-indonesia-trabajo-practico-para-la-transformacion-espiritual>

El listado de talleres está disponible en:

<https://mwc-cmm.org/resources/a17-workshops>

Descubran: Excursiones y proyectos de servicio de la Asamblea

Vincularse con la gente constituye la esencia de las Asambleas del CMM. Participar en el turismo local y servir en ministerios locales ha brindado otra oportunidad para vincularse.

“Valoro mucho y me alegra ayudar a las personas”, expresó Daniel Beachy, quien se inscribió en una actividad de servicio. “Fue muy divertido plantar árboles sabiendo que crecerán para alimentar a las personas que asistirán al seminario en el futuro.”

Otras personas fueron a un orfanato donde “cantar juntos con mímicas ayudó a superar la barrera del idioma”, dijo Gerald Neufeld, quien mencionó que Hakjoon Ko (Joe) enseñó una canción coreana con mímicas.

“Aprendí de jóvenes voluntarios y voluntarias que cualquier trabajo que se haga, debe hacerse con alegría. Dichas personas siempre sonreían y cumplían con sus responsabilidades”, comentó Ranjana Nath.

Algunas excursiones se encontraron con barreras para ver los sitios, pero “conocimos gente nueva de Estados Unidos y Canadá, y disfrutamos juntos de un gran banquete, compartiendo

nuestros puntos de vista y nuestra cultura”, señaló Arpan Nath, de la India.

Compartir comida indonesia en un pequeño café con madres de la India y sus hijos e hijas fue “la mejor parte del viaje”, afirmó Carla Rupp de EE.UU., quien también asistió con su hijo.

Felo Gracia, de la Rep. Dem. del Congo, en las excursiones superó las barreras culturales y de procedencia. “Era la única persona negra en las dos excursiones, pero sentí que estaba en familia”, dijo.

“La excursión me ayudó a vincularme con gente nueva”, dijo Subhashini Biswas. “Fue realmente conmovedor sentir la misma devoción, bendiciones y amor que tenemos unos por otros aunque todos pertenezcamos a diferentes culturas y países. Pude ver el vínculo profundo que tiene la gente con el Todopoderoso, incluso cuando el mundo en general está pasando por las dificultades de la guerra, la pandemia y la turbulencia política.”

“El sabor del *durian* y *selabi* era totalmente nuevo para mí”, dijo Didier Bellefleur, de Francia. Las excursiones me ayudaron a descubrir mejor la cultura, historia y la zona rural de Indonesia.

“Me llevo una mente más observadora y abierta para evaluar las cosas, ya sea en mi Convención como en la iglesia [local]”, expresó Clemens Rahn, de Paraguay.



Los voluntarios del proyecto de servicio posan con los niños de Rumah Yatim Piatu “Pak Jacobus”.



Familias indias, canadienses y estadounidenses compartieron la comida y la amistad en una excursión de media jornada.

Ranjana Nath



Los participantes disfrutaron de una degustación de café en la plantación de café de Banaran.

Satriadinata Ratnanto



Los participantes de las excursiones aprendieron sobre la historia de Indonesia en Fort Willem, en Ambawara.

Rizalee Pilare



Rawa Pening es un lago en Ambarawa, rodeado por el Monte Merbabu, el Monte Telomoyo y el Monte Ungaran, y ofrece a los participantes un ambiente idílico de pueblo de montaña.

Esther Cressman

Christian Bastono

Experiencia: Sitios satélite de la Asamblea

Por primera vez en una Asamblea, se utilizaron cuatro sitios “satélite” en Indonesia. Cuatro congregaciones locales recibieron a una pequeña delegación de visitantes del CMM, incluyendo oradores de los plenarios vespertinos, para los testimonios y sermones. Esto permitió que las congregaciones locales conocieran a los visitantes internacionales a un nivel más profundo.

“Creemos en la encarnación; las reuniones presenciales nos recuerdan que nuestra fe no es abstracta”, expresó César García. “Como familia en Cristo, necesitamos estar juntos al menos alguna vez. Amplía nuestro horizonte, nos recuerda a nuestros hermanos y hermanas, y ayuda a superar el nacionalismo.”

“Nunca antes había experimentado algo como hablar con personas de todo el mundo, aprender sobre su cultura y mucho más”, comentó Timotius Andre, de Indonesia. Durante cuatro días, ayudó a recibir a visitantes en JKI Maranatha Ungaran. “Conocer gente nueva y aprender sobre su vida, influirá en mis oraciones; cómo viven su fe es increíble y transformador.”

“A través de esta descentralización, la Asamblea se trasladó a las comunidades”, señaló Siaka Traoré, representante regional de África Occidental Central. “Las asambleas satélite permitieron que las personas que estaban juntas pudieran estrechar vínculos, conocerse mejor y entender nuestros contextos. Esta hospitalidad se acentuó más en las asambleas satélite.”



Arii Klassen

Los visitantes del CMM en Ungaran realizaron una excursión al templo Gedong Sogo.



José Arrais

Con GITJ Jepará, los visitantes del CMM fueron testigos de la buena relación que tiene la iglesia con la comunidad musulmana local. “Esto fue muy evidente cuando visitamos una escuela sunita y tuvimos tiempo de dialogar e interactuar con ambas confesiones de fe. Nos sentimos muy bien recibidos y claramente nos brindó una perspectiva maravillosa: aunque tuviéramos diferencias, siempre era posible amarnos”, dijo José Arrais, representante regional para Europa.

“Realmente valoré la cohesión social entre las diferentes religiones que procuran vivir en paz en su país. Cada una de ellas conoce el valor de la paz y se esfuerza por mantenerla. Visitamos estructuras interreligiosas oficiales en Solo, que fomentan el diálogo entre denominaciones religiosas.”

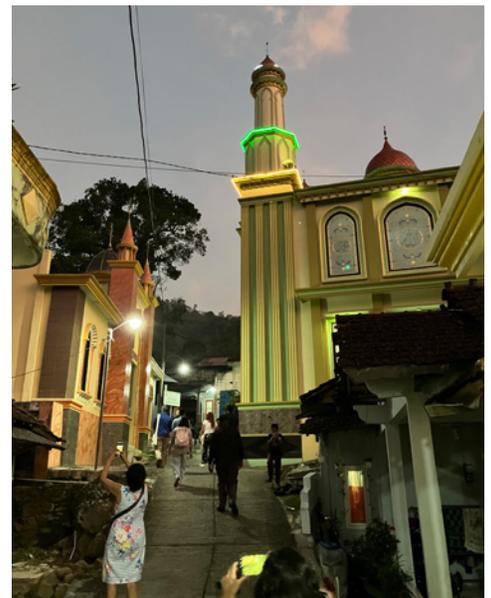


Joji Pantoja



Bruce Campbell-Janz

Nelson Kraybill, presidente del CMM (2015-2022), coloca pétalos de flores en la tumba recientemente restaurada de Tunggul Wulung. El príncipe y caudillo javanés estableció aldeas cristianas, que prosperaron y se convirtieron en parte del movimiento anabautista de Indonesia.



Bruce Campbell-Janz

Con GITJ Margokerto, los visitantes del CMM realizaron una excursión espectacular hasta el pueblo de montaña de Temur, donde una iglesia anabautista-menonita y una mezquita se encuentran frente a frente, a un brazo de distancia, de cada lado de la calle. La buena relación entre las comunidades de culto está simbolizada por un toldo que une los edificios.

Enfoques creativos El programa infantil

La Asamblea no es solo un lugar que atiende las necesidades espirituales de los participantes adultos, sino también las de los niños y niñas.

El programa infantil, que se realizó en Sekolah Tinggi Teologi Sangkakala Salatiga (STT Sangkakala), enfatizó el aprendizaje.

“La idea principal fue que Jesús invitó a los demás a aprender de él para ser discípulos”, dice Jennifer McWilliams, coordinadora interina del programa infantil. Como resultado, los niños y niñas aprenden que la iglesia es más grande de lo que creen.

A través de enfoques creativos, el programa es un lugar perfecto para que aprendan unos de otros y que aprendan sobre Jesús de manera divertida.

—Windhi Arsari es profesora y miembro de GITJ Kelet, Indonesia.



Tiz Brotosudarmo

En la ceremonia de clausura, los niños cantaron e hicieron mímicas junto con las canciones que habían aprendido.



Windhi Arsari

Hubo un número elevado de voluntarios por cada participante, lo que significó que los niños tenían muchos cuidadores atentos con quienes participar.

El programa de jóvenes

Jardely Martínez, coordinadora del programa de jóvenes, cuenta que “con las barreras transculturales, la barrera de la edad, al trabajar con los adolescentes en la Asamblea recordé que el reino de Dios se asemeja a un niño: curioso, abierto, inocente, sencillo y siempre dispuesto a aprender”.

Un grupo central de participantes internacionales en el programa para jóvenes (de 13 a 17 años) se ampliaba con diferentes participantes locales cada día.

Los participantes de la Cumbre Mundial de la Juventud, Valary Otieno (Kenia), Christen Kong (Canadá), Floyd Sieber (Argentina) y Deepson Masih (India,) dirigieron los estudios bíblicos y actividades de aprendizaje sobre temas diarios. Jardely Martínez señala que “tratamos de mantener una estructura simple que fuera interactiva, divertida y conversacional”.



Kus Dariantio

En el puesto de “Menno fun fest”, los participantes jugaron tiro con arco, croquet, zancos y henna (mehndi).



Kus Dariantio

Todos los días los jóvenes podían dibujar, pintar o escribir lo que habían aprendido en el “muro de la libertad”.



Tiz Brotosudarmo



Cumbre Mundial de la Juventud (GYS)

Vida en el Espíritu: Aprender. Servir. Adorar.
 82 participantes de 26 países diferentes
 34 delegados:
 4 de América del Norte,
 4 de Europa,
 11 de Asia,
 6 de África y
 9 de América Latina.

En las sesiones de delegados, surgieron algunos desafíos comunes para los jóvenes: la soledad y la necesidad de pertenencia, la necesidad de un buen liderazgo, cerrar la brecha generacional y la necesidad de redefinir la iglesia, de manera que su función pueda trasladarse a los espacios donde los jóvenes están presentes.

Los delegados también intercambiaron ideas sobre soluciones, para que pudieran ser parte de generar cambios mediante la construcción de relaciones y el intercambio de recursos.

Más que simplemente discutir, los delegados y participantes disfrutaron de su tiempo aprendiendo sobre las diferentes culturas, compartiendo comidas de sus países, compartiendo palabras de aliento y fortalecimiento, y orando unos por otros.

Ebenezer Mondez, representante del Comité YABs para Asia (2015-2022) y consejera de YABs (2022-2028), cuenta que “uno de los momentos más impactantes de GYS fue después de que los delegados compartieran sus conclusiones con los participantes: sobre un gran mapa en el piso, oramos por los países de unos y de otros, así como también por cada uno personalmente. El Espíritu estuvo muy presente cuando nos unimos en oración, y la gente oró verdaderamente por el cambio que querían ver en el mundo y en sí mismos”.

Tiz Brotosudarmo



Meek Christian Cawili

Culto de clausura en GYS con la banda Jakarta Praise Community Church (una congregación de JKI) con lleno total de STT Sangkakala.



Tiz Brotosudarmo

Akansha Milap y Deepson Chandra Masih de la India comparten con delegados en el día de Asia.

Floyd Sieber, delegado de GYS para Argentina, habló en el programa de jóvenes sobre la importancia de seguir a Jesús en la adolescencia.



Delegados y participantes de GYS oran sobre el mapa del mundo.

Aldea de la Iglesia Mundial

La Aldea de la Iglesia Mundial es una celebración de lo que representa cada cultura anabautista. Cada continente tiene un puesto para llevar a cabo actividades, exhibir fotos o videos de sus iglesias y compartir su perspectiva. Hay un escenario para una variedad de presentaciones culturales y narraciones sobre peregrinajes de fe. Todos podían participar en un proyecto de arte colectivo para hacer un mural sobre la paz.



Kus Darianto

Miembros del público oraron por Okoth Simon después de que compartiera alegrías y luchas de la Iglesia Menonita de Uganda en crecimiento.



Kus Darianto

Ranjana Nath, Archana Netam y Anushka Bjorn Netam de la India, presentaron dramatizaciones en el escenario de la Aldea de la Iglesia Mundial y compartieron su cultura en la carpa de Asia.



Kus Darianto

Las personas de Indonesia cautivaron a los participantes de la Asamblea con sus habilidades musicales, en cuanto a la música tradicional y a la occidental.



Kus Darianto

En la carpa de Asia, los voluntarios y voluntarias compartieron información sobre las raíces javanesas de la iglesia 'GITJ' y de los tres enfoques interconectados de la labor del Servicio Menonita de Diaconía de Indonesia (ayuda ante catástrofes, cuidado de la creación, diálogo interreligioso).



Kus Darianto

Kkotip Bae animó a los presentes a que participaran en los juegos en el sector del escenario de la Aldea de la Iglesia Mundial.



Madhur Lakral



Kus Darianto

Archana y Ayushi Masih invitaron a otras personas de la India a unirse a ellos en un baile de la India. “Así es como superamos barreras y adoramos juntos. Fue divertido, emocionante y, para ser honesto, el público me apoyó mucho.”

“Me considero un hidroevangelista”, dijo Doug Kaufman de EE. UU. Habló desde el escenario de la Aldea de la Iglesia Mundial sobre el deseo de realizar bautismos en ríos, y sobre su amor por la creación con la iglesia y la comunidad al liderar una iniciativa para limpiar un río local y monitorear los niveles de contaminación.



Kus Darianto

Bailarines de Indonesia invitaron a personas del público a aprender los pasos y acompañarlos en el baile.



Sushant Rajat Nand

Mehndi: el arte tradicional de la India.

“La casa de Dios nunca está terminada”



Presidente del CMM (2022-2028) Henk Stenvers habla con Gobernador de Java Central H. Ganjar Pranowo durante el culto de adoración de clausura en Holy Stadium.

¿Cómo comenzó la Hora de oración en línea?

En el primer período del confinamiento en 2020, la Comisión de Diáconos se reunió con Comunicaciones del CMM. Mucha gente se vio afectada y pensamos que sería bueno organizar una oración en línea solo para orar sobre cómo sobrellevar la situación. La primera vez, se conectaron inmediatamente sesenta o setenta personas. La respuesta fue tan positiva que dijimos que lo haríamos de nuevo en septiembre. Aumentó a noventa el número de participantes, así que lo hicimos nuevamente en noviembre. Estuvo todo a cargo de Arli Klassen (coordinadora de representantes regionales), Karla Braun (del equipo de comunicaciones) y yo (de parte de la Comisión de Diáconos).

Posteriormente, el CMM decidió convertirlo en un evento internacional oficial. Fue maravilloso organizarlo con todo el equipo técnico de la Asamblea, con Liesa (Unger) y todos los demás. Entonces, se convirtió en un evento fijo cada dos meses.

Después de la Asamblea, el equipo técnico ya no estará allí pero ya hemos decidido que continuaremos.

¿Podría describir algunos de los proyectos de la Comisión de Diáconos?

Lo primero que me viene a la mente es, por supuesto, el grupo de trabajo de COVID-19.

La Comisión de Diáconos, junto con el secretario general, es responsable del Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial, a fin de que las iglesias miembros del Sur global soliciten dinero para proyectos. En 2020, en colaboración con el Comité Central Menonita, decidimos convertirlo en un grupo de trabajo de COVID-19, lo cual fue realmente exitoso.

Apoyamos alrededor de 54 proyectos relacionados con COVID en muchos países. Desembolsamos más de USD500.000, aunque nunca le dimos a un proyecto más de USD10.000.

Y la respuesta de las iglesias, de las personas, de los fondos, fue realmente alentadora.

Entonces, al final, pudimos apoyar todos los proyectos que cumplieron con los criterios.

Fue una gran colaboración, ya que el grupo de trabajo convocó a todas las diferentes organizaciones menonitas de ayuda a reunirse por Zoom, para informar lo que se estaba haciendo en relación al COVID-19, a fin de que también pudieran coordinar algunos de sus proyectos.

El bastón del pastor fue obsequiado a J. Nelson Kraybill en Pensilvania por Calvin Greiner, un predicador carismático que recorrió la ciudad anfitriona de la Asamblea 16, orando. “Después de varios viajes, Calvin Greiner se enteró de que los menonitas iban a realizar una Asamblea allí, y que un nativo de Pensilvania asumiría como presidente. ¡Entonces tenía sentido por qué Dios lo enviaba a Harrisburg tan a menudo!”, comentó J. Nelson Kraybill. En la foto: Hens Roesita Sara Dewi (intérprete: inglés-indonesio), Miekje Hoffscholte-Spoelder, Henk Stenvers, J. Nelson Kraybill.

Timo Doetsch, pastor de jóvenes de Evangelisch Mennonitsche Freikirche, Dresden, Alemania, y miembro del Concilio General por Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Brudergemeinden in Deutschland (AMBD), entrevistó a Henk Stenvers, exsecretario de la Comisión de Diáconos y nuevo presidente del CMM.

¿Cómo fue su experiencia al dirigir la Comisión de Diáconos?

He sido secretario de la Comisión de Diáconos durante diez años. Fue inspirador y siempre disfruté el trabajo. Aunque a veces era mucho, es maravilloso poder visitar tantas iglesias, a veces muy pequeñas, a veces en zonas bastante rurales.

No solo se lleva a cabo la labor de la Comisión de Diáconos, no solo se transmiten saludos, digamos del Congreso Mundial Menonita, también se procura transmitir a las personas que puedan sentirse parte de la familia.

Pero además, para mí fue personalmente enriquecedor. Cambió mi fe en el buen sentido. Supongo que me he vuelto más fiel.

Creo que fue maravilloso cómo el CMM llegó a ser la organización que conectara todas aquellas organizaciones que llevaban a cabo todos los proyectos.

¿Considera que hay un vínculo con las otras Comisiones?

Hay un vínculo fuerte, especialmente con la Comisión de Paz. A lo largo de los años, hemos realizado varios proyectos juntos. Dos veces hicimos visitas [de solidaridad] juntos. Hemos redactado cartas conjuntamente cuando una iglesia nacional tenía problemas, especialmente relacionados con guerras o conflictos.

Todos los meses nos reunimos con los secretarios de las Comisiones. Las discusiones son abiertas y hay muy buena cooperación.

Está retirándose de la Comisión de Diáconos. ¿Cuáles cree que son los desafíos futuros y los temas clave para los diáconos?

Por supuesto, el desafío del cuidado de la creación.

Además, se ve que en cada vez más países hay violencia, división o polarización. En los próximos años, habrá más trabajo para la Comisión de Diáconos, especialmente con visitas de delegaciones con el fin de dar aliento; y también, para que las iglesias miembros sepan simplemente que son parte de la iglesia mundial.

Por ejemplo, visitamos a los wounaan, un pueblo indígena que vive en la selva entre Panamá y Colombia. Muchos de ellos son Hermanos Menonitas. Tienen problemas con la tala ilegal en sus tierras. Nos pidieron que fuéramos, pero dijeron, muy seriamente: “No les pedimos que resuelvan nuestros problemas, porque no pueden. Les pedimos que oren por nosotros y le digan al mundo lo que está pasando”.

De eso se trata exactamente.

¿Puede compartir uno de sus pasajes bíblicos preferidos?

Esa es siempre una pregunta difícil porque depende de la situación. 1 Corintios 12 –sobre el cuerpo de Cristo– en este momento, para mí, es uno de los más importantes.

También el Sermón del Monte, porque son pasajes claves para procurar ser pacificadores, trabajar por la paz, la reconciliación y para prestar atención a quienes tienen menos oportunidades.

Y Filipenses 4,7: Existe una paz

que no podemos entender y no necesitamos entender, pero que cuida nuestros corazones y pensamientos.

¿Puede recomendar un libro, una canción o una película?

Jonathan Sachs, ex rabino principal de United Hebrew Congregations of the Commonwealth, ha escrito libros maravillosos sobre los libros del Torá, los primeros cinco libros de la Biblia. Fue realmente revelador leer acerca de la mirada que tiene la tradición judía sobre todas esas historias, que a veces nos parecen confusas.



Henk Stenvers en el Holy Stadium.

Será el nuevo presidente del CMM. ¿Qué pasa por su mente al respecto?

Siento una gran responsabilidad. Sin embargo, después de cuatro años como presidente electo, no sé si estoy listo, pero comencemos. En el CMM, trabajamos en equipo: los miembros directivos, el Comité Ejecutivo, el personal, todos trabajamos juntos.

Me siento honrado de estar en dicho grupo de presidentes.

Usted proviene de los Países Bajos y, entre las iglesias del CMM, la iglesia europea es diminuta. ¿Cuál es su opinión al respecto?

En el CMM es habitual no darle importancia al lugar de dónde uno proviene. Las personas no te eligen por el país de procedencia; te eligen porque te conocen.

Creo que las personas me eligieron porque me conocen. He participado a nivel mundial desde 2003. Siendo miembro del Concilio General, llegué a ser secretario de la Comisión de Diáconos en 2012. A la vez he sido representante de Europa de 2014 a 2020, así que he estado en muchos lugares y he conocido a muchas personas de la iglesia mundial.

El CMM es una plataforma en la que

deberíamos poder hablar de cualquier cosa. Si no es por medio del diálogo oficial, entonces de persona a persona, con respeto, sin juzgar, sin dividir. Esto es importante, creo, si nuestro deseo de ser una iglesia de paz es real. Por lo tanto, no deberíamos resolver los problemas dividiéndonos. Aceptar que las personas provienen de diferentes contextos, comenzar a leer la Biblia juntos y tratar de explicar lo que uno lee y lo que ellos leen; luego, tal vez, se pueda llegar a una mejor comprensión.

¿Qué será importante para usted durante su presidencia?

Pienso que una de las cosas que observamos más son los problemas relacionados con el liderazgo de las iglesias. Y creo que el CMM puede desempeñar un papel al tratar de brindar recursos a las personas para el liderazgo de la iglesia. Quisiéramos fomentar líderes que no estén pegados a sus sillas, sino que estén listos para ceder a otra persona sin entrar en conflicto. Estas cosas serán importantes.

Ha utilizado la imagen de la catedral de la Sagrada Familia para la iglesia. ¿Podrías detallar más al respecto?

Me gusta la idea de una catedral como la casa de Dios.

Las personas que comenzaron a construir una catedral nunca la vieron terminada. Así que hay que tener mucha confianza para empezar a construir. Se cuenta que el arquitecto Antoni Gaudí realmente no quería terminarla; quería seguir con la construcción todo el tiempo.

Creo que es un paralelo maravilloso. La casa de Dios nunca se termina. Es sólida, pero hay que seguir construyendo.

Pero el otro aspecto es que cuando paseas por la Sagrada Familia, primero ves una parte que fue diseñada por Gaudí. Es desenfadada, con todo tipo de imágenes interesantes. Das la vuelta y luego ves la parte que fue diseñada después de su muerte. Totalmente diferente. Y hay más partes diseñadas por otros arquitectos.

Esta es una construcción muy diversa; y aun así, es una sola. Llega hasta Dios y nunca se termina.

Reunión del Concilio General

Reuniones más breves estudian la unidad, afirman nuevos miembros

Mientras el llamado musulmán a la oración flotaba en el aire a través de las puertas abiertas, el Concilio General adoró, oró y consideró la confraternidad mundial de iglesias en el Congreso Mundial Menonita.

Las reuniones trienales presenciales de los líderes de las iglesias nacionales miembros del CMM en Indonesia, del 1 al 4 de julio de 2022, se interrumpieron debido a que los casos positivos de COVID-19 obligaron a los líderes a aislarse.

Después de un día de descanso no programado el 3 de julio, los miembros confirmaron los nombramientos del nuevo presidente de la Comisión, los nuevos miembros del Comité Ejecutivo (seleccionados por las reuniones del caucus regional) y el nombramiento de Lisa Carr-Pries como vicepresidenta para finalizar el mandato de Rebecca Osiro, quien renunció debido a compromisos familiares. El Concilio General autorizó al Comité Ejecutivo a decidir sobre las propuestas restantes, y un miembro señaló la falta de apoyo.

Anteriormente, el Concilio General ratificó la aceptación de dos nuevas iglesias miembros nacionales (Communauté Mennonite de Kinshasa, RD Congo y Mennonite Brethren Church en Malawi). Esto eleva la membresía global de 107 (en 2018) a 109 iglesias nacionales y una asociación internacional.

“Nos aferramos a tu oración”

Cada noche, Sunoko Lin dirigió “la vida en la iglesia mundial” en que los líderes compartieron y oraron.

Cuando fue su turno de compartir, Amos Chin, líder de la iglesia de Myanmar, expresó que: “Sentimos que somos el pueblo olvidado y el país olvidado. El momento más difícil y turbulento en Myanmar es la gran puerta que Dios ha abierto para la evangelización. Este es el momento más gratificante de nuestro campo misionero. No solicitamos apoyo financiero, pero creemos que... la oración puede marcar la diferencia. Nos aferramos a tu oración”.

Larry Miller, exsecretario general del CMM, brindó una sesión de recursos sobre la unidad de la iglesia basada en Efesios 1,9-10. Comentó que: “Nada está fuera de la unidad que resultará



Las delegadas del Consilio General Butsaba Saenwangthong (Tailandia), Hanna Soren (Nepal), Sipra Biswas (India), Cynthia Peacock (India).

Karla Braun

de la gracia de Dios: ninguna persona, cosa, nada”. Además, dijo: “Que en lugar de obstaculizar, seamos instrumentos del CMM contribuyendo al desarrollo y cumplimiento de ese plan divino”.

Una cuerda fuerte

Arli Klassen, coordinadora de los representantes regionales, en su informe sobre la participación justa, las cuotas de membresía del CMM ajustadas a los niveles de ingresos nacionales y al tamaño de la iglesia compartió: “Muchos hilos delgados hacen una cuerda fuerte”, señaló Arli Klassen, coordinadora de los Representantes regionales, en su informe sobre el Aporte Proporcional Justo, las cuotas de membresía del CMM ajustadas a los niveles de ingresos nacionales y al tamaño de la iglesia. Los cambios propuestos al Aporte Proporcional Justo incluyen la reducción del monto evaluado para las iglesias nacionales grandes y que ya no cuentan las contribuciones individuales para el Aporte Proporcional Justo.

Arli Klassen también expresó que, “el acuerdo siempre es posible, pero ayuda a la actitud de las iglesias respecto al monto cuando el compromiso no está muy lejos de la evaluación”.

Dijo, por ejemplo, “que al igual que otras iglesias miembros, Vietnam siempre cumplió con el monto del Aporte Proporcional Justo que acordaron y prometieron, que no era exactamente el monto evaluado para este período”.

La labor del CMM no se basa principalmente en proyectos, dijo Jeanette Bissoon, directora de operaciones, en su informe; por lo tanto, los costos administrativos tienden a ser altos en comparación con otros gastos. En este trienio, se incrementó el personal de desarrollo con una nueva estrategia para recaudar más fondos.

Jeanette Bissoon afirma: “Fortalecer el CMM nos posibilita apoyar mejor a nuestras iglesias para permitirles crecer”.

Propuestas de las comisiones

Andrew Suderman, secretario de la Comisión de Paz, dijo que: “[La Declaración sobre la Objeción de Conciencia formulada por la Comisión de Paz] surgió de las peticiones de las iglesias con respecto a las luchas que enfrentan en sus contextos”. “La objeción de conciencia no es algo desconocido; tenemos una larga historia de menonitas que se declaran objetores de conciencia a la guerra, al servicio [militar], al reclutamiento.”

Glen Guyton, director ejecutivo de MC USA, quien se retiró del Ejército después de convertirse en menonita, comentó que: “Muestra una conexión histórica con otro cuerpo; si tuviera algo así a mi disposición, lo habría incluido en mi paquete. Sería de gran ayuda”.

La Comisión de Fe y Vida elogió la recepción del informe sobre bautismo de los diálogos trilaterales con luteranos y católicos (2013-2017). César García, secretario general del CMM, les dijo a los delegados del Concilio General: “Tienen una gran tarea, estudien este documento en sus comunidades”.

John D. Roth, secretario de la Comisión de Fe y Vida, evaluó la propuesta del cambio de nombre y expresó: “Hubo una respuesta positiva de las iglesias que pidieron un cambio de nombre cuando el CMM explicó este proceso.” Se solicitó a los delegados del Concilio General que comunicaran el nombre sugerido—Comunión Mundial Anabautista-Menonita— a los líderes de sus iglesias y enviaran sus comentarios al Comité Ejecutivo. El nombre se presentará ante el Concilio General en 2025 para el discernimiento final.

Comité Ejecutivo

Servidores ejecutivos toman la posta

César García, secretario general del CMM afirmó que: “Como comunidad mundial de fe de tradición anabautista, las personas en el ministerio son fundamentales para el Congreso Mundial Menonita”. Después de la Asamblea 17 y reuniones conexas, hay personas nuevas que sirven a esta familia mundial de iglesias. El Concilio General eligió nuevos representantes continentales para el Comité Ejecutivo para el período 2022-2028:

- Sindah Ngulube, obispo de la Iglesia de los Hermanos en Cristo de Zimbabue (África);
- Amos Chin, líder de la Iglesia Bíblica Misionera en Myanmar (Asia);
- Francis Pérez de León, líder de la Iglesia Evangélica Menonita Boliviana (América Latina);
- Doug Klassen, director ejecutivo de la Iglesia Menonita de Canadá (América del Norte).

Linda Dibble, moderadora de la Iglesia Menonita USA, se desempeñará hasta 2025, finalizando un mandato que quedó vacante. Se nombrará un representante para Europa en las reuniones del Comité Ejecutivo en diciembre, que se realizará en Kitchener, Ontario, Canadá.

El Concilio General conforma el Comité Ejecutivo, el cual se reúne anualmente. (Durante la pandemia de coronavirus, estas reuniones se llevaron a cabo a través de Zoom. En vez de reunirse varios días de manera presencial, el Comité Ejecutivo se reunió durante dos días, varias veces a lo largo del año).

Se eligen dos miembros de cada región continental desde el seno del Concilio General, que también elige al presidente/a y vicepresidente/a. El tesorero/a y secretario/a general también son integrantes del Comité Ejecutivo.

En la Asamblea en Indonesia, se transfirió la presidencia del CMM de J. Nelson Kraybill al presidente electo Henk Stenvers, de los Países Bajos (2022- 2028). Lisa Carr-Pries, de Canadá, asumió como vicepresidenta (2022-2025), para completar el mandato de Rebecca Osiro de Kenia, quien renunció por motivos familiares.

De igual forma, se nombraron nuevos presidentes para dos Comisiones:

Andi O. Santoso



Pastor de Indonesia (GKMI – Gereja Kristen Muria Indonesia) y actualmente administrador regional para Asia con la Red Menonita de Misiones, pasará a desempeñarse como presidente de la Comisión de Diáconos.

James Krabill



Retirado de la Red Menonita de Misiones, asume el cargo de presidente de la Comisión de Misiones (habiendo integrado la Comisión de 2009 a 2015).

En las reuniones que se llevarán a cabo en diciembre, el Comité Ejecutivo confirmará los siguientes nombramientos: presidente de la Comisión de Paz, nuevos nombramientos del Concilio General en las Comisiones y nuevos miembros del Comité de YABs.

El Libro de Referencia del Congreso Mundial Menonita, declara: “El CMM está llamado a ser una comunión mundial. Esto implica que estamos enfocados no solo en los objetivos que quisiéramos lograr, sino también en cómo los logramos y qué tipo de comunidad somos a medida que avanzamos en su consecución.”

Hora de oración en línea

El Espíritu de Dios nos une como familia alrededor del mundo. A través de nuestras oraciones, nos apoyamos mutuamente en tiempos de gozo y de dolor, ya sea que estemos reunidos o dispersos.

Visite mwc-cmm.org/hora-oracion-en-linea-inscripcion a fin de inscribirse para la próxima reunión de oración en línea.



Próximo eventos

- Viernes, 18 de noviembre de 2022
- Viernes, 20 de enero de 2023
- Viernes, 17 de marzo de 2023
- Viernes, 19 de mayo de 2023

Renovación 2023



Renovación 2028 constituye un conjunto de eventos a lo largo de diez años, para conmemorar el quincentenario de los comienzos del movimiento anabautista.

Todos los años, iglesias locales organizan el evento en una región diferente del mundo.

Dado que en 2020 se pospuso debido a la pandemia, “Jesucristo, nuestra esperanza: conversaciones y celebraciones interculturales” se realizará el 25 de marzo de 2023, en Abbotsford, B.C., Canadá, en el marco de Renovación 2023.

Marquen en su calendario el 29 de mayo de 2025, el evento especial de **Renovación 2025**, a realizarse en Zúrich, Suiza: “Bautizados a fin de formar un solo cuerpo: seguir a Jesús juntos”. Los primeros bautismos anabautistas tuvieron lugar el 21 de enero de 1525, en Zúrich, Suiza.



Lean más aquí

Courier Correo Courier



Más Correo en su bandeja de entrada

En 2023, siendo una familia mundial de fe unida, quisiéramos ofrecerles más oportunidades para relacionarse con iglesias afines a los anabautistas de todo el mundo.

Correo les llegará cuatro veces en 2023:

Los lectores recibirán los números de abril y octubre impresos o por correo electrónico, según las preferencias de suscripción.

Sin embargo, los nuevos números de febrero y julio solo estarán disponibles electrónicamente.

Si aún no reciben la notificación electrónica de Correo, visiten mwc-cmm.org/publicacioneselectronicas para asegurarse de recibir las noticias cuando estén disponibles los números en formato electrónico.



Todos los números de Correo se pueden ver también en nuestro sitio web: mwc-cmm.org/correo

Estadísticas de la Asamblea



Loyce Tiwonginwe

Seminario Sangkakala (STT, por sus siglas en inglés), Salatiga.



Karla Braun

Hotel d'Emmerick, Salatiga.



Windhi Arsari

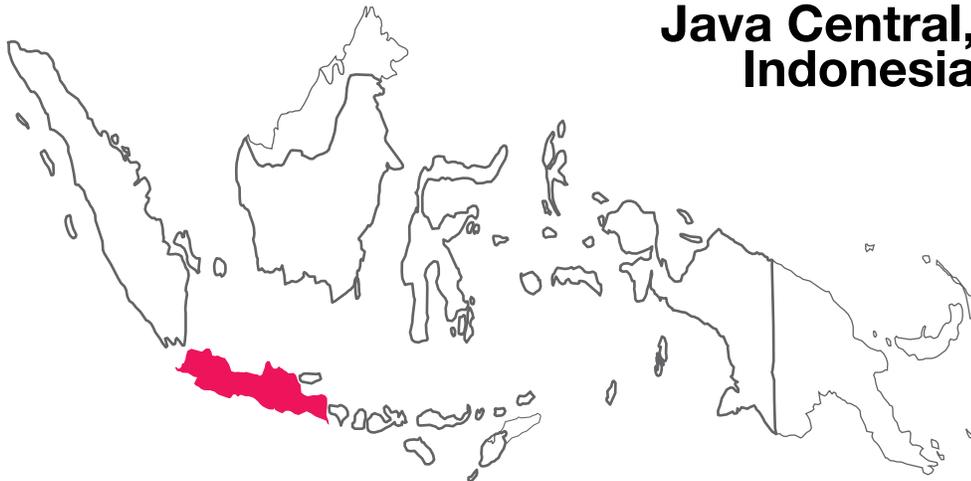
Hotel Laras Arsi, Salatiga.



Tiz Brotosudarmo

JKI Holy Stadium, Semarang.

Asamblea 17 Java Central, Indonesia



482 Total de participantes presenciales de tiempo completo
116 participantes de GYS en la Asamblea
422 participantes diarios

total **720**

Los cinco principales países participantes presenciales

-  **144** Indonesia
-  **98** Estados Unidos
-  **43** Canadá
-  **42** India
-  **15** Francia



52 Participantes en seis "Asambleas dispersas" (excursiones organizadas después del evento)



Inscripciones totales en línea (podrán representar a múltiples espectadores)

781

Los cinco principales países de inscripción en línea

-  **195** India
-  **171** Estados Unidos
-  **108** Canadá
-  **40** Alemania
-  **36** Indonesia



473 excursiones de jornada completa + excursiones de la tarde

Encuentros de participantes virtuales



Ray Brubacher

Un encuentro de participantes virtuales en Meheret Evangelical Church, Kitchener, Ontario, Canadá.



Memnonite Church, Rajnandgaon

Iglesia Menonita de Rajnandgaon, India.



Escanear para donar

Foto: Karla Braun



CMM y finanzas 2019 - 2022

Gracias! Sus contribuciones marcan la diferencia, ya sea que provengan de iglesias miembros, congregaciones, organizaciones o individuos de todo el mundo. Las donaciones de las iglesias miembros se han mantenido relativamente estables durante el último trienio, mientras que las donaciones de individuos y congregaciones han aumentado significativamente.

Otros ingresos incluyen derechos de inscripción para la Asamblea 2022. Los fondos reservados del CMM, como el Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial y el Fondo de capacitación para delegados, así como varias Redes, se incluyen en los ingresos y gastos totales.

El CMM utiliza el criterio de aporte proporcional justo para las contribuciones de los miembros. Esto significa que las iglesias miembros y las iglesias miembros asociadas, contribuyen al presupuesto operativo del CMM de acuerdo al tamaño de su membresía y a la riqueza relativa de su país.

Forme parte de la labor del CMM

Usted marca la diferencia en la familia del Congreso Mundial Menonita por medio de sus oraciones y donaciones financieras.

Sus contribuciones ayudan a:

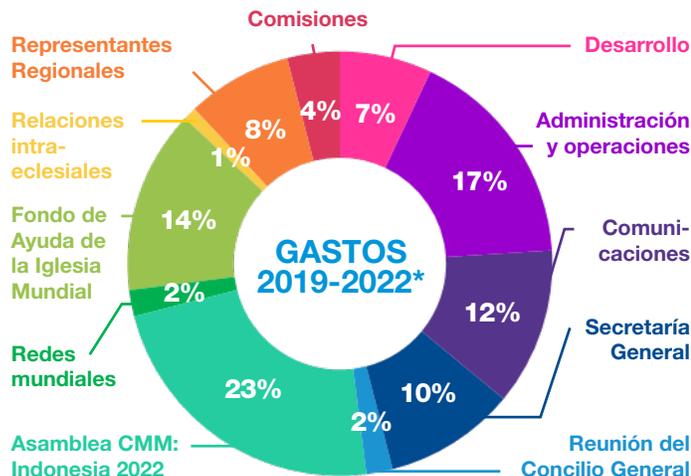
- apoyar y sostener la comunidad mundial de iglesias anabautistas enraizadas en Jesús.
- impulsar el crecimiento de una próspera comunión mundial por medio de comisiones, redes y reuniones del CMM.
- reafirmar el servicio y el testimonio en nuestras comunidades de fe

Para participar visite mwc-cmm.org O

Envíe su cheque y comparta su historia por correo a:

- PO Box 5364, Lancaster, PA 17606 USA
- 50 Kent Avenue, Kitchener, ON N2G 3R1 CANADA

¡Gracias por participar en la familia mundial del CMM!



*Nota: Las cifras anteriores incluyen proyecciones para 2022 y están en USD (dólares estadounidenses). Los informes anuales de la auditoría financiera están disponibles a pedido.

Solicitud de publicaciones del CMM

Quisiera recibir:

Info CMM

Un boletín electrónico mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM

- inglés
- español
- francés

Correo

Revista publicada dos veces por año (abril y octubre)

- inglés
- español
- francés
- versión electrónica (pdf) *
- versión impresa



* Evite retrasos en el envío: suscríbase electrónicamente

¿Sabía qué? La suscripción a *Courier / Correo / Courrier* es gratuita, pero cuesta USD 30.00 imprimirla y enviarla a todo el mundo. Su donación para cubrir los costos será bienvenida.

Nombre y apellido

Dirección

E-mail

Teléfono / WhatsApp

Congreso Mundial Menonita
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada



Foto: Irma Sulistiyorini



Christian Argha Adhitya

Los delegados de la GYS muestran las banderas nacionales de sus países de origen.

Un evento fructífero

Siguiendo a Jesús juntos, superando las barreras

Las Asambleas globales del Congreso Mundial Menonita (CMM) son el equivalente de una reunión de Domingo en una congregación local. A través de la liturgia, declaramos la soberanía de Cristo en nuestra iglesia global, desafiando nacionalismos, racismo y otras falsas ideologías que reclaman nuestra obediencia y seguimiento. Gracias a enseñanzas, talleres y predicaciones afirmamos nuestra identidad anabautista y facilitamos la formación del carácter de nuestras iglesias al exponerlas a diferentes perspectivas y énfasis bíblicos moldeados por el contexto de muchas culturas diferentes. En actividades informales, apreciamos la importancia de cada individuo y de su comunidad, compartimos los dones que hemos recibido y nos enriquecemos mutuamente por las nuevas relaciones que surgen. A través de los momentos de oración, apoyamos a quienes enfrentan persecución, violencia, pobreza extrema y desastres naturales. Descubrimos que no estamos solos, que somos un organismo vivo, y que somos parte del cuerpo de Cristo.

Estas son apenas algunas razones por las cuales las Asambleas del CMM han sido una parte esencial de nuestra comunidad global por décadas. En 2022, celebramos la segunda Asamblea mundial en Asia y la número 17 desde el inicio del CMM en 1925.

Cuando empezamos a planear la Asamblea 17, jamás nos imaginamos la magnitud de barreras que tendríamos que cruzar. Indonesia 2022 pasará a la historia como uno de los eventos más complejos y retadores que hemos desarrollado. En adición a las diferencias culturales, de clase social y de perspectivas teológicas, algunas barreras que tuvimos que superar incluyeron lo siguiente:

- Finanzas: trasladar el evento de 2021 a 2022 debido a la pandemia tuvo como consecuencia enormes gastos económicos.
- Salud: un número significativo de personas tuvo que guardar cuarentena – yo mismo incluido – debido al COVID-19 y a otros virus. Eso impidió la participación completa de muchos asistentes.
- Tecnología: siendo esta la primera Asamblea oficialmente híbrida, muchas actividades se planearon para facilitar la participación en línea. Sin embargo, fallas técnicas obstruyeron la transmisión en vivo e impidieron la traducción simultánea en el lugar del evento a pesar de muchos ensayos y la aparente certeza de los expertos en que la tecnología no fallaría.

El liderazgo de la Asamblea se preparó por siete años para llevar a cabo un evento exitoso. La evaluación que desarrollamos después de la Asamblea y la experiencia de los participantes revelará el nivel de éxito del evento. Sin embargo, como iglesia, vale la pena recordar que estamos llamados a tener eventos fructíferos más que simplemente eventos exitosos.

Es en el sentido de fruto que podemos apreciar lo valioso de la Asamblea en Indonesia. Gracias a la diversidad de barreras discípulos de Cristo de muchas naciones aprendieron a practicar paciencia unos con otros. Gente de muchas culturas diferentes se movilizó para trabajar en unidad y buscando el bienestar de quienes estaban enfermos y necesitaban apoyo. El amor e interés por los demás, en muchos casos, fue evidente. Los malentendidos y conflictos inesperados nos llevaron a practicar el ministerio de la reconciliación en medio nuestro. Descubrimos una vez más la importancia de la vulnerabilidad y de la confesión de faltas cometidas. Entendimos cuán crucial es pedir y recibir perdón con humildad.

Consecuentemente, la Asamblea en 2022 profundizó la relación intercultural de muchos miembros de nuestras iglesias y facilitó la unidad en medio de la diversidad. La Asamblea 17 pudo no haber sido la más exitosa en parámetros humanos que miden la calidad de eventos. Aun así, ha sido una de las más fructíferas para crecer en nuestro llamado a ser una comunión global en la tradición Anabautista.

César García, secretario general del CMM, oriundo de Colombia, reside en Kitchener, Ontario, Canadá.